

Números

¹ Y HABLÓ el SEÑOR a Moisés en el desierto de Sinaí, en el tabernáculo de la congregación, en el primero del mes segundo, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, diciendo:

² Tomad el encabezamiento de toda la congregación de los hijos de Israel por sus familias, por las casas de sus padres, con la cuenta de *sus* nombres, todos los varones por sus cabezas:

³ De veinte años arriba, todos los que pueden salir a la guerra en Israel, los contaréis tú y Aarón por sus ejércitos.

⁴ Y estará con vosotros un varón de cada tribu, cada uno cabeza de la casa de sus padres.

⁵ Y estos *son* los nombres de los varones que estarán con vosotros: De *la tribu de* Rubén, Elisur hijo de Sedeur.

⁶ De Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai.

⁷ De Judá, Naasón hijo de Aminadab.

⁸ De Isacar, Natanael hijo de Zuar.

⁹ De Zabulón, Eliab hijo de Helón.

¹⁰ De los hijos de José: de Efraím, Elisama hijo de Amiud; de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur.

¹¹ De Benjamín, Abidán hijo de Gideoni.

¹² De Dan, Ahiezer hijo de Amisadai.

¹³ De Aser, Pagiél hijo de Ocrán.

¹⁴ De Gad, Eliasaf hijo de Deuel.

¹⁵ De Neftalí, Ahira hijo de Enán.

16 Éstos *eran* los de renombre de la congregación, príncipes de las tribus de sus padres, capitanes de los millares de Israel.

17 Tomó pues Moisés y Aarón a estos varones que fueron declarados por *sus* nombres:

18 Y juntaron toda la congregación en el primero del mes segundo, y declararon sus linajes, por las casas de sus padres, según la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, por sus cabezas,

19 Como el SEÑOR lo había mandado a Moisés; y contólos en el desierto de Sinaí.

20 Y los hijos de Rubén, primogénito de Israel, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres por sus cabezas, todos los varones de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;

21 Los contados de ellos, de la tribu de Rubén, *fueron* cuarenta y seis mil y quinientos.

22 De los hijos de Simeón, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, los contados de ellos conforme a la cuenta de los nombres por sus cabezas, todos los varones de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;

23 Los contados de ellos, de la tribu de Simeón, cincuenta y nueve mil y trescientos.

24 De los hijos de Gad, por sus generaciones por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;

25 Los contados de ellos, de la tribu de Gad, cuarenta y cinco mil seiscientos y cincuenta.

26 De los hijos de Judá, por sus generaciones, por

sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;

²⁷ Los contados de ellos, de la tribu de Judá, setenta y cuatro mil y seiscientos.

²⁸ De los hijos de Isacar, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;

²⁹ Los contados de ellos, de la tribu de Isacar, cincuenta y cuatro mil y cuatrocientos.

³⁰ De los hijos de Zabulón, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de sus nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;

³¹ Los contados de ellos, de la tribu de Zabulón, cincuenta y siete mil y cuatrocientos.

³² De los hijos de José: *a saber*, de los hijos de Efraím, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;

³³ Los contados de ellos, de la tribu de Efraím, cuarenta mil y quinientos.

³⁴ De los hijos de Manasés, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;

³⁵ Los contados de ellos, de la tribu de Manasés, treinta y dos mil y doscientos.

³⁶ De los hijos de Benjamín, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años

arriba, todos los que podían salir a la guerra;

³⁷ Los contados de ellos, de la tribu de Benjamín, treinta y cinco mil y cuatrocientos.

³⁸ De los hijos de Dan, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;

³⁹ Los contados de ellos, de la tribu de Dan, sesenta y dos mil y setecientos.

⁴⁰ De los hijos de Aser, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra.

⁴¹ Los contados de ellos, de la tribu de Aser, cuarenta y un mil y quinientos.

⁴² De los hijos de Neftalí, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;

⁴³ Los contados de ellos, de la tribu de Neftalí, cincuenta y tres mil y cuatrocientos.

⁴⁴ Éstos *fueron* los contados, los cuales contaron Moisés y Aarón, con los príncipes de Israel, que *eran* doce, uno por cada casa de sus padres.

⁴⁵ Y fueron todos los contados de los hijos de Israel por las casas de sus padres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra en Israel;

⁴⁶ Aún todos los contados fueron seiscientos tres mil, quinientos y cincuenta.

⁴⁷ Pero los levitas no fueron contados entre ellos según la tribu de sus padres.

⁴⁸ Porque habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

⁴⁹ Solamente no contarás la tribu de Leví, ni

tomarás la cuenta de ellos entre los hijos de Israel:

⁵⁰ Mas tú pondrás a los levitas en el tabernáculo del testimonio, y sobre todos sus vasos, y sobre todas las cosas que le *pertenecen*: ellos llevarán el tabernáculo y todos sus vasos, y ellos servirán en él, y asentarán sus tiendas alrededor del tabernáculo.

⁵¹ Y cuando el tabernáculo partiere, los levitas lo desarmarán; y cuando el tabernáculo asentare, los levitas lo armarán: y el extraño que se llegare, morirá.

⁵² Y los hijos de Israel asentarán sus tiendas cada uno en su escuadrón, y cada uno junto a su bandera, por sus cuadrillas;

⁵³ Mas los levitas asentarán las suyas alrededor del tabernáculo del testimonio, y no habrá ira sobre la congregacion de los hijos de Israel: y los levitas tendrán la guarda del tabernáculo del testimonio.

⁵⁴ E hicieron los hijos de Israel conforme a todas las cosas que mandó el SEÑOR a Moisés; así lo hicieron.

2

¹ Y HABLÓ el SEÑOR a Moisés y a Aarón, diciendo:

² Los hijos de Israel acamparán cada uno junto a su bandera, según las enseñas de las casas de sus padres; alrededor del tabernáculo de la congregación acamparán.

³ Y al lado oriente, hacia donde sale el sol, acamparán los de la bandera del campamento de Judá, por sus ejércitos; y Naasón el hijo de Aminadab será capitán de los hijos de Judá.

⁴ Y su hueste, con los contados de ellos, setenta y cuatro mil y seiscientos.

⁵ Junto a él acamparán los de la tribu de Isacar: y Natanael, hijo de Zuar, *será* capitán de los hijos de Isacar;

⁶ Y su hueste, con sus contados, cincuenta y cuatro mil y cuatrocientos:

⁷ Y la tribu de Zabulón: y el capitán de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón;

⁸ Y su hueste, con sus contados, cincuenta y siete mil y cuatrocientos.

⁹ Todos los contados en el campamento de Judá, ciento ochenta y seis mil y cuatrocientos, por sus ejércitos, irán delante.

¹⁰ La bandera del campamento de Rubén al sur, por sus ejércitos: y el capitán de los hijos de Rubén, Elisur hijo de Sedeur;

¹¹ Y su hueste, sus contados, cuarenta y seis mil y quinientos.

¹² Y acamparán junto a él los de la tribu de Simeón: y el capitán de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai;

¹³ Y su hueste, con los contados de ellos, cincuenta y nueve mil y trescientos:

¹⁴ Y la tribu de Gad: y el capitán de los hijos de Gad, Eliasaf hijo de Rehuel;

¹⁵ Y su hueste, con los contados de ellos, cuarenta y cinco mil seiscientos y cincuenta.

¹⁶ Todos los contados en el campamento de Rubén, ciento cincuenta y un mil cuatrocientos y cincuenta, por sus ejércitos, irán los segundos.

¹⁷ Luego irá el tabernáculo de la congregación, el campamento de los levitas en medio de los ejércitos: de la manera que asientan el campamento, así caminarán, cada uno en su lugar, junto

a sus banderas.

18 La bandera del campamento de Efraím por sus ejércitos, al occidente: y el capitán de los hijos de Efraím, Elisama hijo de Amiud;

19 Y su hueste, con los contados de ellos, cuarenta mil y quinientos.

20 Y junto a él *estará* la tribu de Manasés; y el capitán de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur;

21 Y su hueste, con los contados de ellos, treinta y dos mil y doscientos:

22 Después la tribu de Benjamín: y el capitán de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gideoni;

23 Y su hueste, con los contados de ellos, treinta y cinco mil y cuatrocientos.

24 Todos los contados en el campamento de Efraím, ciento ocho mil y ciento, por sus ejércitos, irán los terceros.

25 La bandera del campamento de Dan *estará* al norte, por sus ejércitos: y el capitán de los hijos de Dan, Ahiezer hijo de Amisadai;

26 Y su hueste, con los contados de ellos, sesenta y dos mil y setecientos.

27 Junto a él acamparán los de la tribu de Aser: y el capitán de los hijos de Aser, Pagiel hijo de Ocrán;

28 Y su hueste, con los contados de ellos, cuarenta y un mil y quinientos:

29 Después la tribu de Neftalí: y el capitán de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán;

30 Y su hueste, con los contados de ellos, cincuenta y tres mil y cuatrocientos.

31 Todos los contados en el campamento de Dan, ciento cincuenta y siete mil y seiscientos: irán los

postreros tras sus banderas.

³² Éstos *son* los contados de los hijos de Israel, por las casas de sus padres: todos los contados por campamentos, por sus escuadrones, seiscientos tres mil quinientos y cincuenta.

³³ Mas los levitas no fueron contados entre los hijos de Israel; como el SEÑOR lo mandó a Moisés.

³⁴ E hicieron los hijos de Israel conforme a todas las cosas que el SEÑOR mandó a Moisés; así asentaron el campo por sus banderas, y así marcharon cada uno por sus familias, según las casas de sus padres.

3

¹ Y ÉSTAS son las generaciones de Aarón y de Moisés en el día *que* el SEÑOR habló a Moisés en el monte de Sinaí.

² Y éstos *son* los nombres de los hijos de Aarón: Nadab el primogénito, y Abiú, Eleazar, e Itamar.

³ Éstos *son* los nombres de los hijos de Aarón, sacerdotes ungidos; los cuales él consagró para ministrar en el sacerdocio.

⁴ Y Nadab y Abiú murieron delante del SEÑOR, cuando ofrecieron fuego extraño delante del SEÑOR, en el desierto de Sinaí, y no tuvieron hijos: y Eleazar e Itamar ministraron el sacerdocio delante de Aarón su padre.

⁵ Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

⁶ Haz llegar a la tribu de Leví, y hazla estar delante del sacerdote Aarón, para que le ministren;

⁷ Y desempeñen su cargo, y el cargo de toda la congregación delante del tabernáculo de la

congregación, para servir en el ministerio del tabernáculo;

⁸ Y guarden todos los utensilios del tabernáculo de la congregación, y lo encargado *a ellos* de los hijos de Israel, y ministren en el servicio del tabernáculo.

⁹ Y darás los levitas a Aarón y a sus hijos: le *son* enteramente dados de entre los hijos de Israel.

¹⁰ Y constituirás a Aarón y a sus hijos, para que guarden su sacerdocio: y el extraño que se llegare, morirá.

¹¹ Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

¹² Y he aquí, yo he tomado los levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los primogénitos que abren la matriz entre los hijos de Israel; serán pues míos los levitas:

¹³ Porque mío *es* todo primogénito; desde el día que yo maté todos los primogénitos en la tierra de Egipto, yo santifiqué a mí todos los primogénitos en Israel, así de hombres como de animales: míos serán: Yo soy el SEÑOR.

¹⁴ Y el SEÑOR habló a Moisés en el desierto de Sinaí, diciendo:

¹⁵ Cuenta los hijos de Leví por las casas de sus padres, por sus familias: contarás todos los varones de un mes arriba.

¹⁶ Y Moisés los contó conforme a la palabra del SEÑOR, como le fue mandado.

¹⁷ Y los hijos de Leví fueron éstos por sus nombres: Gersón, y Coat, y Merari.

¹⁸ Y éstos *son* los nombres de los hijos de Gersón, por sus familias: Libni, y Simei.

¹⁹ Y los hijos de Coat, por sus familias: Amram, e

Izhar, y Hebrón, y Uziel.

²⁰ Y los hijos de Merari, por sus familias: Mahali, y Musi. Éstas *son* las familias de Leví, por las casas de sus padres.

²¹ De Gersón *era* la familia de Libni y la de Simei: éstas *son* las familias de Gersón.

²² Los que fueron contados de ellos, conforme a la cuenta de todos los varones, de un mes arriba, *aún* los que fueron contados de ellos *fueron* siete mil y quinientos.

²³ Las familias de Gersón asentarán sus tiendas atrás del tabernáculo, al occidente;

²⁴ Y el jefe de la casa del padre de los gersonitas *será* Eliasaf hijo de Lael.

²⁵ Y a cargo de los hijos de Gersón, en el tabernáculo de la congregación, estará el tabernáculo, y la tienda, y su cubierta, y la cortina de la puerta del tabernáculo de la congregación,

²⁶ Y las cortinas del patio, y la cortina de la puerta del patio, que *está* junto al tabernáculo y junto al altar alrededor; asimismo sus cuerdas para todo su servicio.

²⁷ Y de Coat *era* la familia amramítica, y la familia izeharítica, y la familia hebronítica, y la familia ozielítica: éstas son las familias coatitas.

²⁸ Por la cuenta de todos los varones de un mes arriba, *eran* ocho mil y seiscientos, que tenían la guarda del santuario.

²⁹ Las familias de los hijos de Coat acamparán al lado del tabernáculo, hacia el sur;

³⁰ Y el jefe de la casa del padre de las familias de Coat *será* Elisafán hijo de Uziel.

³¹ Y a cargo de ellos *estará* el arca, y la mesa, y el

candelero, y los altares, y los vasos del santuario con que ministran, y el velo, con todo su servicio.

³² Y el principal de los jefes de los levitas *será* Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, encargado de los que tienen la guarda del santuario.

³³ De Merari, la familia mahalítica y la familia musical: éstas *son* las familias de Merari.

³⁴ Y los contados de ellos conforme a la cuenta de todos los varones de un mes arriba, *fueron* seis mil y doscientos.

³⁵ Y el jefe de la casa del padre de las familias de Merari *fue* Suriel hijo de Abihail: éstos acamparán al lado del tabernáculo, al norte.

³⁶ Y a cargo de los hijos de Merari estará la custodia de las tablas del tabernáculo, y sus barras, y sus columnas, y sus basas, y todos sus enseres, con todo su servicio:

³⁷ Y las columnas en derredor del patio, y sus basas, y sus estacas, y sus cuerdas.

³⁸ Pero los que acamparán delante del tabernáculo al oriente, delante del tabernáculo de la congregación al levante, *serán* Moisés, y Aarón y sus hijos, teniendo la guarda del santuario en lugar de los hijos de Israel: y el extraño que se acercare, será puesto a la muerte.

³⁹ Todos los contados de los levitas, que Moisés y Aarón conforme a la palabra del SEÑOR contaron por sus familias, todos los varones de un mes arriba, *fueron* veinte y dos mil.

⁴⁰ Y el SEÑOR dijo a Moisés: Cuenta todos los varones primogénitos de los hijos de Israel de un mes arriba, y toma la cuenta de los nombres de ellos.

41 Y tomarás los levitas para mí, (Yo soy el SEÑOR), en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel: y los animales de los levitas en lugar de todos los primogénitos de los animales de los hijos de Israel.

42 Y contó Moisés, como el SEÑOR le mandó, todos los primogénitos de los hijos de Israel.

43 Y todos los primogénitos varones, conforme a la cuenta de los nombres, de un mes arriba, los contados de ellos fueron veinte y dos mil doscientos setenta y tres.

44 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

45 Toma los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y los animales de los levitas en lugar de sus animales; y los levitas serán míos: Yo soy el SEÑOR.

46 Y para los que serán redimidos de los doscientos y setenta y tres de los primogénitos de los hijos de Israel, que son más que los Levitas;

47 Tomarás cinco siclos por cabeza; conforme al siclo del santuario tomarás: (el siclo *tiene* veinte óbolos:)

48 Y darás a Aarón y a sus hijos el dinero por los redimidos de los que de ellos sobran.

49 Tomó, pues, Moisés el dinero de la redención de los que resultaron de más de los redimidos por los levitas:

50 Y recibió de los primogénitos de los hijos de Israel en dinero, mil trescientos sesenta y cinco siclos, conforme al siclo del santuario.

51 Y Moisés dio el dinero de la redención a Aarón y a sus hijos, conforme a la palabra del SEÑOR, según que el SEÑOR había mandado a Moisés.

4

1 Y HABLÓ el SEÑOR a Moisés y a Aarón, diciendo:

2 Toma la cuenta de los hijos de Coat de entre los hijos de Leví, por sus familias, por las casas de sus padres,

3 De edad de treinta años arriba hasta cincuenta años, todos los que entran en compañía, para hacer servicio en el tabernáculo de la congregación.

4 Éste *será* el servicio de los hijos de Coat en el tabernáculo de la congregación, *en* las cosas santísimas:

5 Cuando se hubiere de mudar el campamento, vendrán Aarón y sus hijos, y desarmarán el velo de la tienda, y cubrirán con él el arca del testimonio:

6 Y pondrán sobre ella la cubierta de pieles de tejones, y extenderán encima el paño todo de azul, y le pondrán sus varas.

7 Y sobre la mesa de la proposición extenderán el paño azul, y pondrán sobre ella los platos, y las cucharas, y las copas, y los tazones para libar: y el pan continuo estará sobre ella.

8 Y extenderán sobre ella el paño de escarlata, y lo cubrirán con la cubierta de pieles de tejones; y le pondrán sus varas.

9 Y tomarán un paño azul, y cubrirán el candelero de la luminaria; y sus lámparas, y sus despabiladeras, y sus platillos, y todos sus vasos del aceite con que se sirve;

10 Y lo pondrán con todos sus vasos en una cubierta de pieles de tejones, y lo colocarán sobre unas parihuelas.

11 Y sobre el altar de oro extenderán el paño azul,

y le cubrirán con la cubierta de pieles de tejones, y le pondrán sus varas.

¹² Y tomarán todos los vasos del ministerio, con los que ministran en el santuario, y los pondrán en un paño azul, y los cubrirán con una cubierta de pieles de tejones, y los colocarán sobre unas varas.

¹³ Y quitarán la ceniza del altar, y extenderán sobre él un paño de púrpura:

¹⁴ Y pondrán sobre él todos sus instrumentos con los que ministran: las paletas, los garfios, los braseros, y los tazones, todos los vasos del altar; y extenderán sobre él la cubierta de pieles de tejones, y le pondrán además las varas.

¹⁵ Y cuando Aarón y sus hijos acaben de cubrir el santuario y todos los vasos del santuario, cuando el campamento haya de mudarse, vendrán después de ello los hijos de Coat para transportarlo: mas no tocarán cosa santa, para que no mueran. Éstas serán las cargas de los hijos de Coat en el tabernáculo de la congregación.

¹⁶ Y al cargo de Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, estará el aceite de la luminaria, y el perfume aromático, y el presente continuo, y el aceite de la unción; el cargo de todo el tabernáculo, y de todo lo que está en él, en el santuario, y en sus vasos.

¹⁷ Y habló el SEÑOR a Moisés y a Aarón, diciendo:

¹⁸ No cortaréis la tribu de las familias de Coat de entre los levitas;

¹⁹ Mas esto haréis con ellos, para que vivan, y no mueran cuando llegaren a las cosas santísimas: Aarón y sus hijos entrarán y los pondrán a cada uno en su servicio, y en su cargo.

20 Pero no entrarán para ver, cuando cubrieren las cosas santas; para que no mueran.

21 Y habló el SEÑOR a Moisés diciendo:

22 Toma también la cuenta de los hijos de Gersón por las casas de sus padres, por sus familias.

23 De edad de treinta años arriba hasta cincuenta años los contarás; todos los que entran para hacer servicio, para hacer la obra en el tabernáculo de la congregación.

24 Éste *será* el servicio de las familias de Gersón, para servir y para llevar cargas:

25 Llevarán las cortinas del tabernáculo, y el tabernáculo de la congregación, su cubierta, y la cubierta de pieles de tejones que *está* sobre él encima, y la cortina de la puerta del tabernáculo de la congregación,

26 Y las cortinas del patio, y la cortina de la puerta del patio, que está cerca del tabernáculo y cerca del altar alrededor, y sus cuerdas, y todos los instrumentos de su servicio, y todo lo que será hecho para ellos: así servirán.

27 Según la orden de Aarón y de sus hijos será todo el servicio de los hijos de Gersón en todos sus cargos, y en todo su servicio: y les encomendaréis en guarda todos sus cargos.

28 Éste *es* el servicio de las familias de los hijos de Gersón en el tabernáculo de la congregación: y el cargo de ellos *estará* bajo la mano de Itamar, hijo de Aarón el sacerdote.

29 En cuanto a los hijos de Merari, los contarás por sus familias, por las casas de sus padres.

30 Desde el de edad de treinta años arriba hasta el de cincuenta años, los contarás; todos los que

entran en compañía, para hacer servicio en el tabernáculo de la congregación.

³¹ Y éste *será* el deber de su cargo, conforme a todo su servicio en el tabernáculo de la congregación: las tablas del tabernáculo, y sus barras, y sus columnas, y sus basas,

³² Y las columnas del patio alrededor, y sus basas, y sus estacas, y sus cuerdas con todos sus instrumentos, y todo su servicio; y contaréis por sus nombres todos los vasos de la guarda de su cargo.

³³ Éste *será* el servicio de las familias de los hijos de Merari, conforme a todo su servicio en el tabernáculo de la congregación, bajo la mano de Itamar, hijo de Aarón el sacerdote.

³⁴ Y Moisés y Aarón, y los jefes de la congregación, contaron los hijos de Coat por sus familias, y por las casas de sus padres,

³⁵ Desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años; todo el que entra en el servicio, para la obra en el tabernáculo de la congregación.

³⁶ Y fueron los contados de ellos por sus familias, dos mil setecientos y cincuenta.

³⁷ Éstos *fueron* los contados de las familias de Coat, todos los que ministran en el tabernáculo de la congregación, los cuales contaron Moisés y Aarón, como lo mandó el SEÑOR por mano de Moisés.

³⁸ Y los contados de los hijos de Gersón, por sus familias, y por las casas de sus padres,

³⁹ Desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todo el que entra en el servicio, para la obra en el tabernáculo de la

congregación;

⁴⁰ Aún los contados de ellos por sus familias, por las casas de sus padres, fueron dos mil seiscientos y treinta.

⁴¹ Éstos *son* los contados de las familias de los hijos de Gersón, todos los que ministran en el tabernáculo de la congregación, los cuales contaron Moisés y Aarón por el mandamiento del SEÑOR.

⁴² Y los contados de las familias de los hijos de Merari, por sus familias, por las casas de sus padres,

⁴³ Desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todo el que entra en el servicio, para la obra en el tabernáculo de la congregación;

⁴⁴ Aún los contados de ellos, por sus familias, fueron tres mil y doscientos.

⁴⁵ Éstos *fueron* los contados de las familias de los hijos de Merari, los cuales contaron Moisés y Aarón, según la palabra del SEÑOR por mano de Moisés.

⁴⁶ Todos los contados de los levitas, que Moisés y Aarón y los jefes de Israel contaron por sus familias, y por las casas de sus padres,

⁴⁷ Desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entraban para ministrar en el servicio, y tener cargo de obra en el tabernáculo de la congregación;

⁴⁸ Aún los contados de ellos fueron ocho mil quinientos y ochenta,

⁴⁹ Conforme al mandamiento del SEÑOR por mano de Moisés fueron contados, cada uno según su servicio y según su cargo; así fueron contados por

él, como el SEÑOR mandó a Moisés.

5

¹ Y EL SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

² Manda a los hijos de Israel que echen del campo a todo leproso, y a todos los que padecen flujo de semen, y a todo contaminado por muerto:

³ Así hombres como mujeres echaréis, fuera del campo los echaréis; porque no contaminen sus campos, entre los cuales yo habito.

⁴ E hicieronlo así los hijos de Israel, y los echaron fuera del campo: como el SEÑOR dijo a Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.

⁵ Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

⁶ Habla a los hijos de Israel: El hombre o la mujer que cometiere alguno de todos los pecados de los hombres, haciendo prevaricación contra el SEÑOR, y fuere culpable aquella persona;

⁷ Confesarán su pecado que cometieron, y compensarán su ofensa enteramente, y añadirán su quinto sobre ello, y *lo* darán a aquel contra quien pecaron.

⁸ Pero si aquel hombre no tuviere pariente al cual sea restituida la ofensa, sea la ofensa restituida al SEÑOR, *aún* al sacerdote; a más del carnero de la expiación, con el cual hará expiación por él.

⁹ Y toda ofrenda de todas las cosas santas que los hijos de Israel presentaren al sacerdote, suya será.

¹⁰ Y lo santificado de cualquiera será suyo: asimismo lo que cualquiera diere al sacerdote, suyo será.

¹¹ Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

12 Habla a los hijos de Israel, y diles: Si la esposa de alguno se desviare, y transgrediere contra él,

13 Y alguno se hubiere echado con ella en ayuntamiento carnal, y su marido no lo hubiese visto por haberse ella contaminado ocultamente, ni hubiere testigo contra ella, ni ella *hubiere* sido tomada *en el acto*;

14 Y viniere sobre él espíritu de celo, y tuviere celos de su esposa, habiéndose ella contaminado; o viniere sobre él espíritu de celo, y tuviere celos de su esposa, no habiéndose ella contaminado;

15 Entonces el marido traerá su esposa al sacerdote, y traerá su ofrenda con ella, la décima de un efa de harina de cebada; no echará sobre ella aceite, ni pondrá sobre ella incienso: porque es ofrenda de celos, ofrenda de recordación, que trae en memoria la iniquidad.

16 Y el sacerdote la hará acercar, y la hará poner delante del SEÑOR.

17 Luego tomará el sacerdote del agua santa en un vaso de barro: tomará también el sacerdote del polvo que hubiere en el suelo del tabernáculo, y echarálo en el agua.

18 Y hará el sacerdote estar en pie a la mujer delante del SEÑOR, y descubrirá la cabeza de la mujer, y pondrá sobre sus manos la ofrenda de la recordación, que es la ofrenda de celos: y el sacerdote tendrá en la mano las aguas amargas que acarrean maldición.

19 Y el sacerdote la conjurará, y le dirá: Si ninguno hubiere dormido contigo, y si no te has apartado de tu marido a inmundicia, libre seas de estas aguas amargas que traen maldición:

20 Mas si te has descarriado de tu marido, y te has amancillado, y alguno hubiere tenido coito contigo, fuera de tu marido:

21 (El sacerdote conjurará a la mujer con juramento de maldición, y dirá a la mujer): el SEÑOR te dé en maldición y en conjuración en medio de tu pueblo, haciendo el SEÑOR a tu muslo que caiga, y a tu vientre que se te hinche;

22 Y estas aguas que dan maldición entren en tus entrañas, y hagan hinchar tu vientre, y caer tu muslo. Y la mujer dirá: Amén, amén.

23 Y el sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro, y las borrará con las aguas amargas:

24 Y dará a beber a la mujer las aguas amargas que traen maldición; y las aguas que obran maldición entrarán en ella por amargas.

25 Después tomará el sacerdote de la mano de la mujer el presente de los celos, y mecerálo delante del SEÑOR, y lo ofrecerá delante del altar:

26 Y tomará el sacerdote un puñado del presente, en memoria de ella, y lo quemará sobre el altar, y después dará a beber las aguas a la mujer.

27 Dará pues a beber las aguas; y será, que si fuere inmunda y hubiere hecho traición contra su marido, las aguas que obran maldición entrarán en ella en amargura, y su vientre se hinchará, y caerá su muslo; y la mujer será por maldición en medio de su pueblo.

28 Mas si la mujer no fuere inmunda, sino que estuviere limpia, ella será libre, y será fecunda.

29 Ésta es la ley de los celos, cuando la esposa hiciere traición a su marido, y se amancillare;

³⁰ O del marido, sobre el cual pasare espíritu de celo, y tuviere celos de su esposa: presentarála entonces delante del SEÑOR, y el sacerdote ejecutará en ella toda esta ley.

³¹ Y aquel varón será libre de iniquidad, y la mujer llevará su pecado.

6

¹ Y HABLÓ el SEÑOR a Moisés, diciendo:

² Habla a los hijos de Israel, y díles: El hombre, o la mujer, cuando se apartare haciendo voto de Nazareo, para dedicarse al SEÑOR,

³ Se abstendrá de vino y de bebida fuerte; no beberá vinagre de vino, ni vinagre de bebida fuerte, ni beberá algún licor de uvas, ni tampoco comerá uvas frescas ni secas.

⁴ Todo el tiempo de su nazareato, de todo lo que se hace de vid de vino, desde los granillos hasta el hollejo, no comerá.

⁵ Todo el tiempo del voto de su nazareato no pasará navaja sobre su cabeza, hasta que sean cumplidos los días de su apartamiento al SEÑOR: santo será; dejará crecer las guedejas del cabello de su cabeza.

⁶ Todo el tiempo que se apartare al SEÑOR, no entrará a persona muerta.

⁷ Por su padre, ni por su madre, por su hermano, ni por su hermana, no se contaminará con ellos cuando murieren; porque consagración de su Dios tiene sobre su cabeza.

⁸ Todo el tiempo de su nazareato, será santo al SEÑOR.

⁹ Y si alguno muriere muy de repente junto a él, contaminará la cabeza de su nazareato; por tanto el día de su purificación raerá su cabeza; al séptimo día la raerá.

¹⁰ Y el día octavo traerá dos tórtolas o dos palominos al sacerdote, a la puerta del tabernáculo de la congregación;

¹¹ Y el sacerdote hará el uno en expiación, y el otro en ofrenda quemada: y expiarálo de lo que pecó sobre el muerto, y santificará su cabeza en aquel día.

¹² Y consagrará al SEÑOR los días de su nazareato, y traerá un cordero de un año en expiación por la culpa; y los días primeros serán anulados, por cuanto fue contaminado su nazareato.

¹³ Ésta es, pues, la ley del Nazareo el día que se cumpliera el tiempo de su nazareato: Vendrá a la puerta del tabernáculo de la congregación;

¹⁴ Y ofrecerá su ofrenda al SEÑOR, un cordero de un año sin tacha en ofrenda quemada, y una cordera de un año sin defecto en expiación, y un carnero sin defecto por sacrificio de paces:

¹⁵ Y un canastillo de panes sin levadura, tortas de flor de harina amasadas con aceite, y hojaldres de panes sin levadura untadas con aceite, y su ofrenda de alimento, y sus libaciones.

¹⁶ Y el sacerdote lo ofrecerá delante del SEÑOR, y hará su expiación y su ofrenda quemada:

¹⁷ Y ofrecerá el carnero en sacrificio de paces al SEÑOR, con el canastillo de las cenceñas; ofrecerá asimismo el sacerdote su presente, y sus libaciones.

¹⁸ Y el nazareo raerá a la puerta del tabernáculo

de la congregación la cabeza de su separación, y tomará el cabello de la cabeza de su separación, y *lo* pondrá sobre el fuego que *está* debajo del sacrificio de las ofrendas de paz.

19 Y tomará el sacerdote la espaldilla cocida del carnero, y una torta sin levadura del canastillo, y una hojaldre sin levadura, y *las* pondrá sobre las manos del nazareo, después que *el cabello* de su separación fuere raído:

20 Y el sacerdote mecerá aquello, ofrenda mecida delante del SEÑOR; lo cual será cosa santa del sacerdote, a más del pecho mecido y de la espaldilla separada: y después podrá beber vino el Nazareo.

21 Ésta *es* la ley del Nazareo que hiciere voto de su ofrenda al SEÑOR por su nazareato, a más de lo que su mano alcanzare: según el voto que hiciere, así hará, conforme a la ley de su nazareato.

22 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

23 Habla a Aarón y a sus hijos, y díles: Así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles:

24 El SEÑOR te bendiga, y te guarde:

25 Haga resplandecer el SEÑOR su rostro sobre ti, y haya de ti misericordia:

26 El SEÑOR alce a ti su rostro, y ponga en ti paz.

27 Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.

7

1 Y ACONTECIÓ, que cuando Moisés hubo acabado de levantar el tabernáculo, y ungidolo, y santificádolo, con todos sus vasos; y asimismo unguido y santificado el altar, con todos sus vasos;

² Entonces los príncipes de Israel, las cabezas de las casas de sus padres, los cuales eran los príncipes de las tribus, que estaban sobre los contados, ofrecieron;

³ Y trajeron sus ofrendas delante del SEÑOR, seis carros cubiertos, y doce bueyes; por cada dos príncipes un carro, y cada uno un buey; lo cual ofrecieron delante del tabernáculo.

⁴ Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

⁵ Tómalo de ellos, y será para el servicio del tabernáculo de la congregación: y lo darás a los levitas, a cada uno conforme a su ministerio.

⁶ Entonces Moisés recibió los carros y los bueyes, y diólos a los levitas.

⁷ Dos carros y cuatro bueyes, dio a los hijos de Gersón, conforme a su ministerio;

⁸ Y a los hijos de Merari dio los cuatro carros y ocho bueyes, conforme a su ministerio, bajo la mano de Itamar, hijo de Aarón el sacerdote.

⁹ Y a los hijos de Coat no dio; porque llevaban sobre sí en los hombros el servicio del santuario.

¹⁰ Y ofrecieron los príncipes a la dedicación del altar el día que fue ungido, ofrecieron los príncipes su ofrenda delante del altar.

¹¹ Y el SEÑOR dijo a Moisés: Ofrecerán su ofrenda, un príncipe un día, y otro príncipe otro día, a la dedicación del altar.

¹² Y el que ofreció su ofrenda el primer día fue Naasón hijo de Aminadab, de la tribu de Judá.

¹³ Y fue su ofrenda un plato de plata de peso de ciento y treinta *siclos*, y un jarro de plata de setenta *siclos*, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

14 Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume;

15 Un becerro, un carnero, un cordero de un año para ofrenda quemada;

16 Un macho cabrío para expiación;

17 Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Ésta *fue* la ofrenda de Naasón, hijo de Aminadab.

18 El segundo día ofreció Natanael hijo de Zuar, príncipe de Isacar.

19 Ofreció por su ofrenda un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta *siclos*, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

20 Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume;

21 Un becerro, un carnero, un cordero de un año para ofrenda quemada;

22 Un macho cabrío para expiación;

23 Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Ésta *fue* la ofrenda de Natanael, hijo de Zuar.

24 El tercer día, Eliab hijo de Helón, príncipe de los hijos de Zabulón:

25 Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta *siclos*, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

26 Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume;

27 Un becerro, un carnero, un cordero de un año para ofrenda quemada;

28 Un macho cabrío para expiación;

29 Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Ésta *fue* la ofrenda de Eliab, hijo de Helón.

30 El cuarto día, Elisur hijo de Sedeur, príncipe de los hijos de Rubén:

31 Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

32 Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume;

33 Un becerro, un carnero, un cordero de un año para ofrenda quemada;

34 Un macho cabrío para expiación;

35 Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Elisur, hijo de Sedeur.

36 El quinto día, Selumiel hijo de Zurisadai, príncipe de los hijos de Simeón:

37 Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

38 Una cuchara de oro de diez *siclos* llena de perfume;

39 Un becerro, un carnero, un cordero de un año para ofrenda quemada;

40 Un macho cabrío para expiación;

41 Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Selumiel, hijo de Zurisadai.

42 El sexto día, Eliasaf hijo de Deuel, príncipe de los hijos de Gad:

43 Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

44 Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume;

45 Un becerro, un carnero, un cordero de un año para ofrenda quemada;

46 Un macho cabrío para expiación;

47 Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año: ésta fue la ofrenda de Eliasaf, hijo de Deuel.

48 El séptimo día, el príncipe de los hijos de Efraím, Elisama hijo de Amiud:

49 Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

50 Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume;

51 Un becerro, un carnero, un cordero de un año para ofrenda quemada;

52 Un macho cabrío para expiación;

53 Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Elisama, hijo de

Amiud.

⁵⁴ El octavo día, el príncipe de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur:

⁵⁵ Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta *siclos*, al *siclo* del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

⁵⁶ Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume;

⁵⁷ Un becerro, un carnero, un cordero de un año para ofrenda quemada;

⁵⁸ Un macho cabrío para expiación;

⁵⁹ Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Gamaliel, hijo de Pedasur.

⁶⁰ El noveno día, el príncipe de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gideoni:

⁶¹ Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta *siclos*, al *siclo* del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

⁶² Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume;

⁶³ Un becerro, un carnero, un cordero de un año para ofrenda quemada;

⁶⁴ Un macho cabrío para expiación;

⁶⁵ Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Abidán, hijo de Gideoni.

⁶⁶ El décimo día, el príncipe de los hijos de Dan, Ahiezer hijo de Amisadai:

67 Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

68 Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume;

69 Un becerro, un carnero, un cordero de un año para ofrenda quemada;

70 Un macho cabrío para expiación;

71 Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Ahiezer, hijo de Amisadai.

72 El undécimo día, el príncipe de los hijos de Aser, Pagiél hijo de Ocrán:

73 Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

74 Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume;

75 Un becerro, un carnero, un cordero de un año para ofrenda quemada;

76 Un macho cabrío para expiación;

77 Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Pagiél, hijo de Ocrán.

78 El duodécimo día, el príncipe de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán:

79 Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor

de harina amasada con aceite para presente;

⁸⁰ Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume;

⁸¹ Un becerro, un carnero, un cordero de un año para ofrenda quemada;

⁸² Un macho cabrío para expiación;

⁸³ Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Ahira, hijo de Enán.

⁸⁴ Ésta fue la dedicación del altar, el día que fue ungido, por los príncipes de Israel: doce platos de plata, doce jarros de plata, doce cucharas de oro.

⁸⁵ Cada plato de ciento y treinta *siclos*, cada jarro de setenta: toda la plata de los vasos, dos mil y cuatrocientos *siclos*, al siclo del santuario.

⁸⁶ Las doce cucharas de oro llenas de perfume, de diez *siclos* cada cuchara, al siclo del santuario: todo el oro de las cucharas, ciento y veinte *siclos*.

⁸⁷ Todos los bueyes para ofrenda quemada, doce becerros; doce los carneros, doce los corderos de un año, con su presente: y doce los machos de cabrío, para expiación.

⁸⁸ Y todos los bueyes del sacrificio de las paces veinte y cuatro novillos, sesenta los carneros, sesenta los machos de cabrío, sesenta los corderos de un año. Ésta fue la dedicación del altar, después que fue ungido.

⁸⁹ Y cuando entraba Moisés en el tabernáculo de la congregación, para hablar con él, oía la voz que le hablaba de encima del propiciatorio que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines: y hablaba con él.

8

1 Y HABLÓ el SEÑOR a Moisés, diciendo:

2 Habla a Aarón, y díle: Cuando encendieres las lámparas, las siete lámparas alumbrarán frente a frente del candelero.

3 Y Aarón lo hizo así; que encendió enfrente del candelero sus lámparas, como el SEÑOR lo mandó a Moisés.

4 Y ésta era la hechura del candelero: de oro labrado a martillo; desde su pie hasta sus flores era labrado a martillo: conforme al modelo que el SEÑOR mostró a Moisés, así hizo el candelero.

5 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

6 Toma a los levitas de entre los hijos de Israel, y expíalos.

7 Y así les harás para expiarlos: rocía sobre ellos el agua de la expiación, y haz pasar la navaja sobre toda su carne, y lavarán sus vestiduras, y serán expiados.

8 Luego tomarán un novillo, con su presente de flor de harina amasada con aceite; y tomarás otro novillo para expiación.

9 Y harás llegar los levitas delante del tabernáculo de la congregación, y juntarás toda la asamblea de los hijos de Israel;

10 Y cuando habrás hecho llegar los levitas delante del SEÑOR, pondrán los hijos de Israel sus manos sobre los levitas;

11 Y ofrecerá Aarón los levitas delante del SEÑOR en ofrenda de los hijos de Israel, y servirán en el ministerio del SEÑOR.

12 Y los levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los novillos: y ofrecerás el uno por

expiación, y el otro en ofrenda quemada al SEÑOR, para expiar los levitas.

¹³ Y harás presentar los levitas delante de Aarón, y delante de sus hijos, y los ofrecerás en ofrenda al SEÑOR.

¹⁴ Así apartarás los levitas de entre los hijos de Israel; y serán míos los levitas

¹⁵ Y después de eso vendrán los levitas a ministrar en el tabernáculo de la congregación: los expiarás pues, y los ofrecerás en ofrenda.

¹⁶ Porque enteramente me son a mí dados los levitas de entre los hijos de Israel, en lugar de todo aquel que abre matriz; helos tomado para mí en lugar de los primogénitos de todos los hijos de Israel.

¹⁷ Porque mío es todo primogénito en los hijos de Israel, así de hombres como de animales; desde el día que yo herí todo primogénito en la tierra de Egipto, los santifiqué para mí.

¹⁸ Y he tomado los levitas en lugar de todos los primogénitos en los hijos de Israel.

¹⁹ Y yo he dado en don los levitas a Aarón y a sus hijos de entre los hijos de Israel, para que sirvan el ministerio de los hijos de Israel en el tabernáculo de la congregación, y reconcilien a los hijos de Israel; porque no haya plaga en los hijos de Israel, llegando los hijos de Israel al santuario.

²⁰ Y Moisés, y Aarón, y toda la congregación de los hijos de Israel, hicieron de los levitas conforme a todas las cosas que mandó el SEÑOR a Moisés acerca de los levitas; así hicieron de ellos los hijos de Israel.

²¹ Y los levitas se purificaron, y lavaron sus

vestiduras; y Aarón los ofreció en ofrenda delante del SEÑOR, e hizo Aarón expiación por ellos para purificarlos.

²² Y así vinieron después los levitas para servir en su ministerio en el tabernáculo de la congregación, delante de Aarón y delante de sus hijos: de la manera que mandó el SEÑOR a Moisés acerca de los levitas, así hicieron con ellos.

²³ Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

²⁴ Esto cuanto a los levitas: de veinte y cinco años arriba entrarán a hacer su oficio en el servicio del tabernáculo de la congregación:

²⁵ Mas desde los cincuenta años volverán del oficio de su ministerio, y nunca más servirán:

²⁶ Pero servirán con sus hermanos en el tabernáculo de la congregación, para hacer la guarda, bien que no servirán en el ministerio. Así harás de los levitas cuanto a sus oficios.

9

¹ Y HABLÓ el SEÑOR a Moisés en el desierto de Sinaí, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, en el mes primero, diciendo:

² Los hijos de Israel harán la pascua a su tiempo.

³ El décimocuarto día de este mes, entre las dos tardes, la haréis a su tiempo: conforme a todos sus ritos, y conforme a todas sus leyes la haréis.

⁴ Y habló Moisés a los hijos de Israel, para que hiciesen la pascua.

⁵ E hicieron la pascua en el *mes* primero, a los catorce días del mes, entre las dos tardes, en el desierto de Sinaí: conforme a todas las cosas que

mandó el SEÑOR a Moisés, así hicieron los hijos de Israel.

⁶ Y hubo algunos que estaban inmundos a causa de muerto, y no pudieron hacer la pascua aquel día; y llegaron delante de Moisés y delante de Aarón aquel día;

⁷ Y dijéronle aquellos hombres: Nosotros somos inmundos por causa de muerto; ¿por qué seremos impedidos de ofrecer ofrenda al SEÑOR a su tiempo entre los hijos de Israel?

⁸ Y Moisés les respondió: Esperad, y oiré qué mandará el SEÑOR acerca de vosotros.

⁹ Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

¹⁰ Habla a los hijos de Israel, diciendo: Cualquiera de vosotros o de vuestras generaciones, que fuere inmundo por causa de muerto o estuviere de viaje lejos, hará pascua al SEÑOR:

¹¹ En el mes segundo, a los catorce días del mes, entre las dos tardes, la harán: con cenceñas y hierbas amargas la comerán;

¹² No dejarán de él para la mañana, ni quebrarán hueso en él: conforme a todas las ordenanzas de la pascua la harán.

¹³ Mas el que estuviere limpio, y no estuviere de viaje, si dejare de hacer la pascua, la tal persona será cortada de sus pueblos: por cuanto no ofreció a su tiempo la ofrenda del SEÑOR, el tal hombre llevará su pecado.

¹⁴ Y si morare con vosotros peregrino, e hiciere la pascua al SEÑOR, conforme a la ordenanza de la pascua y conforme a sus leyes así la hará: una misma ordenanza tendréis, así el peregrino como

el natural de la tierra.

¹⁵ Y el día que el tabernáculo fue levantado, la nube cubrió el tabernáculo sobre la tienda del testimonio; y a la tarde había sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana.

¹⁶ Así era continuamente: la nube lo cubría *de día*, y de noche la apariencia de fuego.

¹⁷ Y según que se alzaba la nube del tabernáculo, los hijos de Israel se partían: y en el lugar donde la nube paraba, allí alojaban los hijos de Israel.

¹⁸ Al mandato del SEÑOR los hijos de Israel se partían: y al mandato del SEÑOR asentaban el campo: todos los días que la nube estaba sobre el tabernáculo, ellos estaban quedos.

¹⁹ Y cuando la nube se detenía sobre el tabernáculo muchos días, entonces los hijos de Israel guardaban la ordenanza del SEÑOR y no partían.

²⁰ Y cuando sucedía que la nube estaba sobre el tabernáculo pocos días, al dicho del SEÑOR alojaban, y al dicho del SEÑOR partían.

²¹ Y cuando era que la nube se detenía desde la tarde hasta la mañana, cuando a la mañana la nube se levantaba, ellos partían: o *si había estado* el día, y a la noche la nube se levantaba, entonces partían.

²² O si dos días, o un mes, o un año, mientras la nube se detenía sobre el tabernáculo quedándose sobre él, los hijos de Israel se estaban acampados y no movían: mas cuando ella se alzaba, ellos movían.

²³ Al dicho del SEÑOR asentaban, y al dicho del SEÑOR partían, guardando la ordenanza del SEÑOR, como lo había el SEÑOR dicho por medio

de Moisés.

10

¹ Y EL SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

² Hazte dos trompetas de plata; de obra de martillo las harás, las cuales te servirán para convocar la asamblea, y para hacer mover el campo.

³ Y cuando las tocaren, toda la asamblea se juntará a ti a la puerta del tabernáculo de la congregación.

⁴ Mas cuando tocaren *sólo* la una, entonces se congregarán a ti los príncipes, las cabezas de los millares de Israel.

⁵ Y cuando tocareis alarma, entonces moverán el campo de los que están alojados al oriente.

⁶ Y cuando tocareis alarma la segunda vez, entonces moverán el campo de los que están alojados al sur: alarma tocarán a sus partidas.

⁷ Pero cuando hubiereis de juntar la congregación, tocaréis, mas no con sonido de alarma.

⁸ Y los hijos de Aarón, los sacerdotes, tocarán las trompetas; y las tendréis por ordenanza perpetua por vuestras generaciones.

⁹ Y cuando viniereis a la guerra en vuestra tierra contra el enemigo que os molestore, tocaréis alarma con las trompetas: y seréis en memoria delante del SEÑOR vuestro Dios, y seréis salvos de vuestros enemigos.

¹⁰ Y en el día de vuestra alegría, y en vuestros días solemnes, y en los principios de vuestros meses, tocaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos, y sobre los sacrificios de vuestras paces, y os serán por memoria delante de vuestro Dios: Yo soy el SEÑOR vuestro Dios.

11 Y sucedió en el año segundo, en el mes segundo, a los veinte del mes, que la nube se alzó del tabernáculo de la congregación.

12 Y movieron los hijos de Israel por sus partidas del desierto de Sinaí; y paró la nube en el desierto de Parán.

13 Y movieron la primera vez al dicho del SEÑOR por mano de Moisés.

14 Y la bandera del campamento de los hijos de Judá comenzó a marchar primero, por sus ejércitos: y Naasón, hijo de Aminadab, era sobre su ejército.

15 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Isacar, Natanael hijo de Zuar.

16 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón.

17 Y después que estaba ya desarmado el tabernáculo, movieron los hijos de Gersón y los hijos de Merari, que lo llevaban.

18 Luego comenzó a marchar la bandera del campo de Rubén por sus ejércitos: y Elisur, hijo de Sedeur, era sobre su ejército.

19 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai.

20 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Gad, Eliasaf hijo de Deuel.

21 Luego comenzaron a marchar los coatitas llevando el santuario; y entre tanto que ellos llegaban, *los otros* acondicionaron el tabernáculo.

22 Después comenzó a marchar la bandera del campamento de los hijos de Efraím por sus ejércitos: y Elisama, hijo de Amiud, era sobre su ejército.

23 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur.

24 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gideoni.

25 Luego comenzó a marchar la bandera del campo de los hijos de Dan por sus escuadrones, a retaguardia de todos los campos: y Ahiezer, hijo de Amisadai, estaba sobre su escuadrón.

26 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Aser, Pagiél hijo de Ocrán.

27 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán.

28 Éstas *son* las partidas de los hijos de Israel por sus ejércitos, cuando se movían.

29 Entonces dijo Moisés a Hobab, hijo de Ragüel madianita, suegro de Moisés: Nosotros nos partimos para el lugar del cual el SEÑOR ha dicho: Yo os lo daré. Ven con nosotros, y te haremos bien: porque el SEÑOR ha hablado bien respecto a Israel.

30 Y él le respondió: Yo no iré, sino que me marcharé a mi tierra y a mi parentela.

31 Y él le dijo: Ruégote que no nos dejes; porque tú conoces los sitios en donde debemos acampar en el desierto, y nos serás en lugar de ojos.

32 Y será, que si vinieres con nosotros, cuando tuviéremos el bien que el SEÑOR nos ha de hacer, nosotros te haremos bien.

33 Así partieron del monte del SEÑOR camino de tres días; y el arca del pacto del SEÑOR fue delante de ellos camino de tres días, buscándoles lugar de descanso.

³⁴ Y la nube del SEÑOR *iba* sobre ellos de día, desde que partieron del campo.

³⁵ Y sucedió, que en moviendo el arca, Moisés decía: Levántate, SEÑOR, y sean disipados tus enemigos, y huyan de tu presencia los que te aborrecen.

³⁶ Y cuando ella asentaba, decía: Vuelve, oh SEÑOR, a los millares de millares de Israel.

11

¹ Y ACONTECIÓ que el pueblo se quejó a oídos del SEÑOR: y oyólo el SEÑOR, y enardeciose su furor, y encendiose en ellos fuego del SEÑOR y consumió el un cabo del campo.

² Entonces el pueblo dio voces a Moisés, y Moisés oró al SEÑOR, y soterróse el fuego.

³ Y llamó a aquel lugar Tabera; porque el fuego del SEÑOR se encendió en ellos.

⁴ Y el vulgo que había en medio tuvo un vivo deseo, y volvieron, y aun lloraron los hijos de Israel, y dijeron: ¡Quién nos diera a comer carne!

⁵ Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto gratuitamente, de los cohombres, y de los melones, y de los puerros, y de las cebollas, y de los ajos:

⁶ Y ahora nuestra alma se seca; que nada sino maná *ven* nuestros ojos.

⁷ Y era el maná como semilla de culantro, y su color como color de bdelio.

⁸ Derramábase el pueblo, y recogían, y molían en molinos, o majaban en morteros, y lo cocían en caldera, o hacían de él tortas: y su sabor era como sabor de aceite nuevo.

9 Y cuando descendía el rocío sobre el real de noche, el maná descendía de sobre él.

10 Y oyó Moisés al pueblo, que lloraba por sus familias, cada uno a la puerta de su tienda: y el furor del SEÑOR se encendió en gran manera; también pareció mal a Moisés.

11 Y dijo Moisés al SEÑOR: ¿Por qué has hecho mal a tu siervo? ¿y por qué no he hallado gracia en tus ojos, que has puesto la carga de todo este pueblo sobre mí?

12 ¿Concebí yo a todo este pueblo? ¿engendrélo yo, para que me digas: Llévalo en tu seno, como lleva la que cría al que mama, a la tierra de la cual juraste a sus padres?

13 ¿De dónde tengo yo carne para dar a todo este pueblo? porque lloran a mí, diciendo: Danos carne que comamos.

14 No puedo yo solo soportar a todo este pueblo, que me es pesado en demasía.

15 Y si así lo haces tú conmigo, yo te ruego que me des muerte, si he hallado gracia en tus ojos; y que yo no vea mi mal.

16 Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: Júntame setenta varones de los ancianos de Israel, que tú sabes que son ancianos del pueblo y sus principales; y tráelos a la puerta del tabernáculo de la congregación, y esperen allí contigo.

17 Y yo descenderé y hablaré allí contigo; y tomaré del espíritu que está en ti, y pondré en ellos; y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo.

18 Y dirás al pueblo: Santificaos para mañana, y comeréis carne: pues que habéis llorado en oídos

del SEÑOR, diciendo: ¡Quién nos diera a comer carne! ¡cierto mejor nos iba en Egipto! El SEÑOR, pues, os dará carne, y comeréis.

¹⁹ No comeréis un día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días;

²⁰ Sino hasta un mes de tiempo, hasta que os salga por las narices, y os sea en aborrecimiento: por cuanto menospreciasteis al SEÑOR que está en medio de vosotros, y llorasteis delante de él, diciendo: ¿Para qué salimos acá de Egipto?

²¹ Entonces dijo Moisés: Seiscientos mil de a pie es el pueblo en medio del cual yo estoy; y tú dices: Les daré carne, y comerán el tiempo de un mes.

²² ¿Se han de degollar para ellos ovejas y bueyes que les basten? ¿o se juntarán para ellos todos los peces del mar para que tengan abasto?

²³ Entonces el SEÑOR respondió a Moisés: ¿Hase acertado la mano del SEÑOR? ahora verás si te sucede mi dicho, o no.

²⁴ Y salió Moisés, y dijo al pueblo las palabras del SEÑOR: y juntó los setenta varones de los ancianos del pueblo, e hízolos estar alrededor del tabernáculo.

²⁵ Entonces el SEÑOR descendió en la nube, y hablóle; y tomó del espíritu que estaba en él, y púsolo en los setenta varones ancianos; y sucedió que, cuando posó sobre ellos el espíritu, profetizaron, y no cesaron.

²⁶ Y habían quedado en el campo dos varones, llamado el uno Eldad y el otro Medad, sobre los cuales también reposó el espíritu: estaban estos entre los escritos, mas no habían salido al tabernáculo; y profetizaron en el campo.

27 Y corrió un mozo, y dio aviso a Moisés, y dijo: Eldad y Medad profetizan en el campo.

28 Entonces respondió Josué hijo de Nun, ministro de Moisés, *uno* de sus mancebos, y dijo: Señor mío Moisés, impídelos.

29 Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? ¡Quiera Dios! que todo el pueblo del SEÑOR fuesen profetas, que el SEÑOR pusiera su espíritu sobre ellos.

30 Y recogióse Moisés al campo, él y los ancianos de Israel.

31 Y salió un viento del SEÑOR, y trajo codornices del mar, y dejólas sobre el real, un día de camino de la una parte, y un día de camino de la otra, en derredor del campo, y casi dos codos sobre la faz de la tierra.

32 Entonces el pueblo estuvo levantado todo aquel día, y toda la noche, y todo el día siguiente, y recogieronse codornices: el que menos, recogió diez montones; y las tendieron para si a lo largo en derredor del campo.

33 Aún estaba la carne entre los dientes de ellos, antes que fuese mascada, cuando el furor del SEÑOR se encendió en el pueblo, e hirió el SEÑOR al pueblo con una muy grande plaga.

34 Y llamó el nombre de aquel lugar Kibrot-hataava, por cuanto allí sepultaron al pueblo codicioso.

35 De Kibrot-hataava movió el pueblo a Haserot, y pararon en Haserot.

12

1 Y HABLARON Miriam y Aarón contra Moisés

a causa de la mujer etíope que había tomado: porque él había tomado mujer etíope.

² Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado el SEÑOR? ¿no ha hablado también por nosotros? Y oyólo el SEÑOR.

³ Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra,

⁴ Y luego dijo el SEÑOR a Moisés, y a Aarón, y a Miriam: Salid vosotros tres al tabernáculo de la congregación. Y salieron ellos tres.

⁵ Entonces el SEÑOR descendió en la columna de la nube, y púsose a la puerta del tabernáculo, y llamó a Aarón y a Miriam; y salieron ellos ambos.

⁶ Y él les dijo: Oíd ahora mis palabras: si tuviereis profeta del SEÑOR, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él.

⁷ No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa:

⁸ Boca a boca hablaré con él, y a las claras, y no por figuras; y verá la apariencia del SEÑOR: ¿por qué pues no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?

⁹ Entonces el furor del SEÑOR se encendió en ellos; y fuese.

¹⁰ Y la nube se apartó del tabernáculo: y he aquí que Miriam era leprosa como la nieve; y miró Aarón a Miriam, y he aquí que estaba leprosa.

¹¹ Y dijo Aarón a Moisés: ¡Ah! señor mío, no pongas ahora sobre nosotros pecado; porque locamente lo hemos hecho, y hemos pecado.

¹² No sea ella ahora como el que sale muerto del vientre de su madre, consumida la mitad de su carne.

13 Entonces Moisés clamó al SEÑOR, diciendo: Ruégote, oh Dios, que la sanes ahora.

14 Respondió el SEÑOR a Moisés: Pues si su padre hubiera escupido en su cara, ¿no se avergonzaría por siete días? sea echada fuera del real por siete días, y después se reunirá.

15 Así Miriam fue echada del real siete días; y el pueblo no pasó adelante hasta que se le reunió Miriam.

16 Y después movió el pueblo de Haserot, y asentaron el campo en el desierto de Parán.

13

1 Y EL SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

2 Envía tú hombres que reconozcan la tierra de Canaán, la cual yo doy a los hijos de Israel: de cada tribu de sus padres enviaréis un varón, cada uno príncipe entre ellos.

3 Y Moisés los envió desde el desierto de Parán, conforme a la palabra del SEÑOR: y todos aquellos varones eran príncipes de los hijos de Israel.

4 Los nombres de los cuales son éstos: De la tribu de Rubén, Samúa hijo de Zacur.

5 De la tribu de Simeón, Safat hijo de Hori.

6 De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone.

7 De la tribu de Isacar, Igal hijo de José.

8 De la tribu de Efraím, Oseas hijo de Nun.

9 De la tribu de Benjamín, Palti hijo de Rafu.

10 De la tribu de Zabulón, Gadiel hijo de Sodi.

11 De la tribu de José, de la tribu de Manasés, Gadi hijo de Susi.

12 De la tribu de Dan, Amiel hijo de Gemali.

13 De la tribu de Aser, Setur hijo de Micael.

14 De la tribu de Neftalí, Nahabí hijo de Vapsi.

15 De la tribu de Gad, Geuel hijo de Maqui.

16 Éstos *son* los nombres de los varones que Moisés envió a reconocer la tierra: y a Oseas hijo de Nun, le puso Moisés el nombre de Josué.

17 Enviólos, pues, Moisés a reconocer la tierra de Canaán, diciéndoles: Subid por aquí, hacia el sur, y subid al monte:

18 Y observad la tierra qué tal es; y el pueblo que la habita, si es fuerte o débil, si poco o numeroso;

19 Qué tal la tierra habitada, si es buena o mala; y qué tales son las ciudades habitadas, si de tiendas o de fortalezas;

20 Y cuál sea el terreno, si es pingüe o flaco, si en él hay o no árboles: y esforzaos, y coged del fruto del país. Y el tiempo era el tiempo de las primeras uvas.

21 Y ellos subieron, y reconocieron la tierra desde el desierto de Zin hasta Rehob, entrando en Hamat.

22 Y subieron por el sur, y vinieron hasta Hebrón: y allí estaban Aimán, y Sesai, y Talmái, hijos de Anac. Hebrón fue edificada siete años antes de Zoán, la de Egipto.

23 Y llegaron hasta el arroyo de Escol, y de allí cortaron un sarmiento con un racimo de uvas, el cual trajeron dos en un palo, y de las granadas y de los higos.

24 Se llamó aquel lugar el arroyo de Escol, por el racimo de uvas que cortaron de allí los hijos de Israel.

25 Y volvieron de reconocer la tierra al cabo de cuarenta días.

26 Y anduvieron y vinieron a Moisés y a Aarón, y a

toda la congregación de los hijos de Israel, en el desierto de Parán, en Cades, y diéronles la respuesta, y a toda la congregación, y les mostraron el fruto de la tierra.

²⁷ Y le contaron, y dijeron: Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel; y éste es el fruto de ella.

²⁸ Mas el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fuertes; y también vimos allí los hijos de Anac.

²⁹ Amalec habita la tierra del sur; y el heteo, y el jebuseo, y el amorreo, habitan en el monte; y el cananeo habita junto al mar, y a la ribera del Jordán.

³⁰ Entonces Caleb hizo callar el pueblo delante de Moisés, y dijo: Subamos luego, y poseámosla; que más podremos que ella.

³¹ Mas los varones que subieron con él, dijeron: No podremos subir contra aquel pueblo; porque es más fuerte que nosotros.

³² Y vituperaron entre los hijos de Israel la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella, son hombres de grande estatura.

³³ También vimos allí gigantes, hijos de Anac, *raza* de los gigantes: y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos.

14

¹ ENTONCES toda la congregación alzaron *grita*, y dieron voces: y el pueblo lloró aquella noche.

² Y quejáronse contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y díjoles toda la multitud: ¡Quiera Dios qué muriéramos en la tierra de Egipto; quiera Dios qué muriéramos en este desierto!

³ ¿Y por qué nos trae el SEÑOR a esta tierra para caer a espada, y que nuestras esposas y nuestros chiquitos sean por presa? ¿no nos sería mejor volvernos a Egipto?

⁴ Y decían el uno al otro: Hagamos un capitán, y volvámonos a Egipto.

⁵ Entonces Moisés y Aarón cayeron sobre sus rostros delante de toda la asamblea de la congregación de los hijos de Israel.

⁶ Y Josué hijo de Nun, y Caleb hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido la tierra, rompieron sus vestiduras;

⁷ Y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena.

⁸ Si el SEÑOR se agradare de nosotros, *él* nos meterá en esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel.

⁹ Por tanto, no seáis rebeldes contra el SEÑOR, ni temáis al pueblo de esta tierra, porque nuestro pan son: su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está el SEÑOR: no los temáis.

¹⁰ Entonces toda la multitud habló de apedrearlos con piedras. Mas la gloria del SEÑOR se mostró en el tabernáculo de la congregación a todos los hijos de Israel.

¹¹ Y el SEÑOR dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿hasta cuándo no me ha de

creer con todas las señales que he hecho en medio de ellos?

¹² Yo los heriré con pestilencia, y los desheredaré, y haré de ti una nación más grande y más fuerte que ellos.

¹³ Y Moisés respondió al SEÑOR: Oiránlo luego los egipcios, porque de en medio de ellos sacaste a este pueblo con tu fortaleza:

¹⁴ Y lo dirán a los habitantes de esta tierra; *los cuales* han oído que tú, oh SEÑOR, estabas en medio de este pueblo, que ojo a ojo aparecías tú, oh SEÑOR, y que tu nube estaba sobre ellos, y que de día ibas delante de ellos en columna de nube, y de noche en columna de fuego:

¹⁵ Y que has hecho morir a este pueblo como a un hombre: y las naciones que hubieren oído tu fama hablarán, diciendo:

¹⁶ Porque no pudo el SEÑOR meter este pueblo en la tierra de la cual les había jurado, los mató en el desierto.

¹⁷ Ahora, pues, yo te ruego que sea grande el poder de mi Señor, como lo hablaste, diciendo:

¹⁸ El SEÑOR, *es* tardo de ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, aunque de ningún modo tendrá por inocente al culpable; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta los terceros y hasta los cuartos.

¹⁹ Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, y como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí.

²⁰ Entonces el SEÑOR dijo: Yo lo he perdonado conforme a tu dicho:

21 Mas *tan* cierto como vivo yo, toda la tierra será llena de la gloria del SEÑOR.

22 Porque todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi VOZ,

23 No verán la tierra de la cual juré a sus padres: no, ninguno de los que me han irritado la verá.

24 Pero mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y cumplió de ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró, y su simiente la recibirá en heredad.

25 Ahora bien, el Amalecita y el cananeo habitan en el valle; volveos mañana, y partíos al desierto, camino del mar Bermejo.

26 Y el SEÑOR habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

27 ¿Hasta cuándo oiré esta depravada multitud que murmura contra mí, las querellas de los hijos de Israel, que de mí se quejan?

28 Díles: Vivo yo, dice el SEÑOR, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros:

29 En este desierto caerán vuestros cuerpos; todos vuestros contados según toda vuestra cuenta, de veinte años arriba, los cuales habéis murmurado contra mí;

30 Vosotros a la verdad no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano de haceros habitar en ella; exceptuando a Caleb hijo de Jefone, y a Josué hijo de Nun.

31 Mas vuestros chiquitos, de los cuales dijisteis que serán por presa, yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros despreciasteis.

32 Y en cuanto a vosotros, vuestros cuerpos caerán

en este desierto.

³³ Y vuestros hijos andarán pastoreando en el desierto cuarenta años, y ellos llevarán vuestras fornicaciones, hasta que vuestros cuerpos sean consumidos en el desierto.

³⁴ Conforme al número de los días, *de los* cuarenta días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, un año por cada día; y conoceréis mi castigo.

³⁵ Yo el SEÑOR he hablado; así haré a toda esta multitud perversa que se ha juntado contra mí; en este desierto serán consumidos, y ahí morirán.

³⁶ Y los varones que Moisés envió a reconocer la tierra, y vueltos habían hecho murmurar contra él a toda la congregación, desacreditando aquel país,

³⁷ Aquellos varones que habían hablado mal de la tierra, murieron de plaga delante del SEÑOR.

³⁸ Mas Josué hijo de Nun, y Caleb hijo de Jefone, quedaron con vida de entre aquellos hombres que habían ido a reconocer la tierra.

³⁹ Y Moisés dijo estas cosas a todos los hijos de Israel, y el pueblo se enlutó mucho.

⁴⁰ Y levantáronse por la mañana, y subieron a la cumbre del monte, diciendo: Henos aquí para subir al lugar del cual ha hablado el SEÑOR; porque hemos pecado.

⁴¹ Y dijo Moisés: ¿Por qué quebrantáis el dicho del SEÑOR? Esto tampoco os sucederá bien.

⁴² No subáis, porque el SEÑOR no está en medio de vosotros, no seáis heridos delante de vuestros enemigos.

⁴³ Porque el Amalecita y el cananeo están allí delante de vosotros, y caeréis a espada: pues por

cuanto os habéis retraído de seguir al SEÑOR, por eso no será el SEÑOR con vosotros.

⁴⁴ Sin embargo, se obstinaron en subir a la cima del monte: mas el arca del pacto del SEÑOR, y Moisés, no se apartaron de en medio del campo.

⁴⁵ Y descendieron el Amalecita y el cananeo, que habitaban en aquel monte, e hirieronlos y derrotaronlos, *persiguiéndolos* hasta Horma.

15

¹ Y EL SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

² Habla a los hijos de Israel, y díles: Cuando hubiereis entrado en la tierra de vuestras habitaciones, que yo os doy,

³ E hiciereis ofrenda hecha por fuego al SEÑOR, ofrenda quemada, o sacrificio, por especial voto, o de vuestra voluntad, o para hacer en vuestras fiestas solemnes olor suave al SEÑOR, de vacas o de ovejas;

⁴ Entonces el que ofreciere su ofrenda al SEÑOR, traerá por presente una décima *de un efa* de flor de harina, amasada con la cuarta parte de un hin de aceite;

⁵ Y de vino para la libación ofrecerás la cuarta parte de un hin, además de la ofrenda quemada o del sacrificio, por cada un cordero.

⁶ Y por *cada* carnero harás presente de dos décimas de flor de harina, amasada con el tercio de un hin de aceite:

⁷ Y de vino para la libación ofrecerás el tercio de un hin, en olor suave al SEÑOR.

⁸ Y cuando ofreciereis novillo en ofrenda quemada o sacrificio, por especial voto, o de paces al SEÑOR,

⁹ Ofrecerás con el novillo un presente de tres décimas de flor de harina, amasada con la mitad de un hin de aceite:

¹⁰ Y de vino para la libación ofrecerás la mitad de un hin, en ofrenda hecha por fuego de olor suave al SEÑOR.

¹¹ Así se hará con cada un buey, o carnero, o cordero, lo mismo de ovejas que de cabras.

¹² Conforme al número así haréis con cada uno según el número de ellos.

¹³ Todo natural hará estas cosas así, para ofrecer ofrenda hecha por fuego, de olor suave al SEÑOR.

¹⁴ Y cuando habitare con vosotros extranjero, o cualquiera que estuviere entre vosotros por vuestras edades, si hiciere ofrenda hecha por fuego, de olor suave al SEÑOR, como vosotros hicieréis, así hará él.

¹⁵ Una misma ordenanza tendréis vosotros de la congregación y el extranjero que *con vosotros* mora; ordenanza que será perpetua por vuestras edades: como vosotros, así será el peregrino delante del SEÑOR.

¹⁶ Una misma ley y un mismo derecho tendréis vosotros y el peregrino que con vosotros mora.

¹⁷ Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

¹⁸ Habla a los hijos de Israel, y díles: Cuando hubiereis entrado en la tierra a la cual yo os traigo,

¹⁹ Será que cuando comenzareis a comer del pan de la tierra, ofreceréis ofrenda al SEÑOR.

²⁰ De lo primero que amasareis, ofreceréis una

torta en ofrenda; como la ofrenda de la era, así la ofreceréis.

²¹ De las primicias de vuestras masas daréis al SEÑOR ofrenda por vuestras generaciones.

²² Y cuando errareis, y no hicieréis todos estos mandamientos que el SEÑOR ha dicho a Moisés,

²³ Todas las cosas que el SEÑOR os ha mandado por la mano de Moisés, desde el día que el SEÑOR *lo* mandó, y en adelante por vuestras edades,

²⁴ Será que, si *algo* fuere hecho por ignorancia sin el conocimiento de la congregación, toda la congregación ofrecerá un novillo por ofrenda quemada, en olor suave al SEÑOR, con su presente y su libación, conforme a la ley; y un macho cabrío en expiación.

²⁵ Y el sacerdote hará expiación por toda la congregación de los hijos de Israel; y les será perdonado, porque yerro es: y ellos traerán sus ofrendas, ofrenda hecha por fuego al SEÑOR, y sus expiaciones delante del SEÑOR, por sus yerros:

²⁶ Y será perdonado a toda la congregación de los hijos de Israel, y al extranjero que peregrina entre ellos, por cuanto es yerro de todo el pueblo.

²⁷ Y si una persona pecare por yerro, ofrecerá una cabra de un año por expiación.

²⁸ Y el sacerdote hará expiación por la persona que habrá pecado por yerro, cuando pecare por yerro delante del SEÑOR, la reconciliará, y le será perdonado.

²⁹ El natural entre los hijos de Israel y el peregrino que habitare entre ellos, una misma ley tendréis para el que hiciere *algo* por yerro.

30 Mas la persona que hiciere algo con altiva mano, así el natural como el extranjero, al SEÑOR injurió; y la tal persona será cortada de en medio de su pueblo.

31 Por cuanto tuvo en poco la palabra del SEÑOR, y dio por nulo su mandamiento, enteramente será cortada la tal persona: su iniquidad será sobre ella.

32 Y estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron un hombre que recogía leña en día de sábado.

33 Y los que le hallaron recogiendo leña, trajéronle a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación:

34 Y pusieronlo en la cárcel, por que no estaba declarado qué le habían de hacer.

35 Y el SEÑOR dijo a Moisés: Irremisiblemente muera aquel hombre; apedréelo con piedras toda la congregación fuera del campo.

36 Entonces lo sacó la congregación fuera del campo, y apedreáronlo con piedras, y murió; como el SEÑOR mandó a Moisés.

37 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

38 Habla a los hijos de Israel, y díles que se hagan franjas en los remates de sus vestiduras, por sus generaciones; y pongan en cada pezuelo de los remates un cordón de azul:

39 Y serviros ha de pezuelo, para que cuando lo viereis, os acordéis de todos los mandamientos del SEÑOR, para ponerlos por obra; y no miréis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos, en pos de los cuales fornicáis:

40 Para que os acordéis, y hagáis todos mis mandamientos, y seáis santos a vuestro Dios.

⁴¹ Yo soy el SEÑOR vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para ser vuestro Dios: Yo soy el SEÑOR vuestro Dios.

16

¹ Y CORÉ, hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví; y Datán y Abiram, hijos de Eliab; y On, hijo de Pelet, de los hijos de Rubén, tomaron *gente*,

² Y levantáronse contra Moisés con doscientos y cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la asamblea, de los del consejo, varones de nombre;

³ Y se juntaron contra Moisés y Aarón, y les dijeron: Básteos, porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está el SEÑOR: ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación del SEÑOR?

⁴ Y como lo oyó Moisés, echóse sobre su rostro;

⁵ Y habló a Coré y a toda su compañía, diciendo: Mañana mostrará el SEÑOR quién es suyo, y al santo harálo llegar a sí; y al que él escogiere, él lo allegará a sí.

⁶ Haced esto: tomad incensarios, Coré y toda su compañía:

⁷ Y poned fuego en ellos, y poned en ellos sahumerio delante del SEÑOR mañana; y será que el varón a quien el SEÑOR escogiere, aquel *será* el santo: básteos *esto*, hijos de Leví.

⁸ Dijo más Moisés a Coré: Oíd ahora, hijos de Leví:

⁹ ¿Os es poco que el Dios de Israel os haya apartado de la congregación de Israel, haciéndoos allegar a sí para que ministraseis en el servicio del

tabernáculo del SEÑOR, y estuviésetis delante de la congregación para ministrarles?

¹⁰ ¿Y que te hizo acercar a ti, y a todos tus hermanos los hijos de Leví contigo; para que procuréis también el sacerdocio?

¹¹ Por tanto, tú y toda tu compañía sois los que os juntáis contra el SEÑOR: pues Aarón, ¿qué es para que contra él murmuréis?

¹² Y envió Moisés a llamar a Datán y Abiram, hijos de Eliab; mas ellos respondieron: No iremos allá:

¹³ ¿Es poco que nos hayas hecho venir de una tierra que destila leche y miel, para hacernos morir en el desierto, sino que también te enseñorees de nosotros imperiosamente?

¹⁴ Ni tampoco nos has metido tú en tierra que fluya leche y miel, ni nos has dado heredades de tierras y viñas: ¿has de arrancar los ojos de estos hombres? No subiremos.

¹⁵ Entonces Moisés se enojó en gran manera, y dijo al SEÑOR: No mires a su presente: ni aun un asno he tomado de ellos, ni a ninguno de ellos he hecho mal.

¹⁶ Después dijo Moisés a Coré: Tú y toda tu compañía, poneos mañana delante del SEÑOR; tú, y ellos, y Aarón:

¹⁷ Y tomad cada uno su incensario, y poned sahumero en ellos, y allegad delante del SEÑOR cada uno su incensario: doscientos y cincuenta incensarios: tú también, y Aarón, cada uno con su incensario.

¹⁸ Y tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, y echaron en ellos sahumero, y

pusiéronse a la puerta del tabernáculo de la congregación con Moisés y Aarón.

19 Ya Coré había hecho juntar contra ellos toda la congregación a la puerta del tabernáculo de la congregación: entonces la gloria del SEÑOR apareció a toda la congregación.

20 Y el SEÑOR habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

21 Apartaos de entre esta congregación, y consumirlos he en un momento.

22 Y ellos se echaron sobre sus rostros, y dijeron: Oh Dios, Dios de los espíritus de toda carne, ¿no es un hombre el que pecó? ¿y airarte has tú contra toda la congregación?

23 Entonces el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

24 Habla a la congregación, diciendo: Apartaos de en derredor de la tienda de Coré, Datán, y Abiram.

25 Y Moisés se levantó, y fue a Datán y Abiram; y los ancianos de Israel fueron en pos de él.

26 Y él habló a la congregación, diciendo: Apartaos ahora de las tiendas de estos impíos hombres, y no toquéis ninguna cosa suya, por que no perezcaís en todos sus pecados.

27 Y apartáronse de las tiendas de Coré, de Datán, y de Abiram en derredor: y Datán y Abiram salieron y pusiéronse a las puertas de sus tiendas, con sus esposas, y sus hijos, y sus chiquitos.

28 Y dijo Moisés: En esto conoceréis que el SEÑOR me ha enviado para que hiciese todas estas cosas; que no de mi corazón *las hice*.

29 Si como mueren todos los hombres murieren éstos, o si fueren ellos visitados a la manera de todos los hombres, el SEÑOR no me envió.

30 Mas si el SEÑOR hiciere una nueva cosa, y la tierra abriere su boca, y los tragare con todas sus cosas, y descendieren vivos al abismo, entonces conoceréis que estos hombres irritaron al SEÑOR.

31 Y aconteció, que en acabando él de hablar todas estas palabras, rompióse la tierra que estaba debajo de ellos:

32 Y abrió la tierra su boca, y tragólos a ellos, y a sus casas, y a todos los hombres de Coré, y a toda su hacienda.

33 Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al abismo, y cubriólos la tierra, y perecieron de en medio de la congregación.

34 Y todo Israel, los que estaban en derredor de ellos, huyeron al grito de ellos; porque decían: No nos trague también la tierra.

35 Y salió fuego del SEÑOR, y consumió los doscientos y cincuenta hombres que ofrecían el sahumerio.

36 Entonces el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

37 Di a Eleazar, hijo de Aarón sacerdote, que tome los incensarios de en medio del incendio, y derrame más allá el fuego; porque son santificados:

38 Los incensarios de estos pecadores contra sus almas: y harán de ellos planchas extendidas para cubrir el altar: por cuanto ofrecieron con ellos delante del SEÑOR, son santificados; y serán por señal a los hijos de Israel.

39 Y el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de latón con que los quemados habían ofrecido; y extendiéronlos para cubrir el altar,

40 En recuerdo a los hijos de Israel que ningún extraño que no sea de la simiente de Aarón, llegue

a ofrecer sahumerio delante del SEÑOR, porque no sea como Coré, y como su compañía; según se lo dijo el SEÑOR por mano de Moisés.

⁴¹ El día siguiente toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón, diciendo: Vosotros habéis muerto al pueblo del SEÑOR.

⁴² Y aconteció que, como se juntó la congregación contra Moisés y Aarón, miraron hacia el tabernáculo de la congregación, y he aquí la nube lo había cubierto, y apareció la gloria del SEÑOR.

⁴³ Y vinieron Moisés y Aarón delante del tabernáculo de la congregación.

⁴⁴ Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

⁴⁵ Apartaos de en medio de esta congregación, y consumirélos en un momento. Y ellos se echaron sobre sus rostros.

⁴⁶ Y dijo Moisés a Aarón: Toma el incensario, y pon en él fuego del altar, y sobre él pon perfume, y ve presto a la congregación, y haz expiación por ellos; porque el furor ha salido de delante la faz del SEÑOR: la mortandad ha comenzado.

⁴⁷ Entonces tomó Aarón *el incensario*, como Moisés dijo, y corrió en medio de la congregación: y he aquí que la mortandad había comenzado en el pueblo: y él puso perfume, e hizo expiación por el pueblo.

⁴⁸ Y púsose entre los muertos y los vivos; y cesó la mortandad.

⁴⁹ Y los que murieron en aquella mortandad fueron catorce mil y setecientos, sin los muertos por el negocio de Coré.

⁵⁰ Después se volvió Aarón a Moisés a la puerta del

tabernáculo de la congregación, cuando la mortandad había cesado.

17

¹ Y HABLÓ el SEÑOR a Moisés, diciendo:

² Habla a los hijos de Israel, y toma de ellos una vara por cada casa de los padres, de todos los príncipes de ellos, doce varas conforme a las casas de sus padres; y escribirás el nombre de cada uno sobre su vara.

³ Y escribirás el nombre de Aarón sobre la vara de Leví; porque cada cabeza de familia de sus padres tendrá una vara.

⁴ Y las pondrás en el tabernáculo de la congregación delante del testimonio, donde yo me declararé a vosotros.

⁵ Y será, que el varón que yo escogiere, su vara florecerá: y haré cesar de sobre mí las quejas de los hijos de Israel, con que murmuran contra vosotros.

⁶ Y Moisés habló a los hijos de Israel, y todos los príncipes de ellos le dieron varas; cada príncipe por las casas de sus padres una vara, *en todas* doce varas; y la vara de Aarón estaba entre las varas de ellos.

⁷ Y Moisés puso las varas delante del SEÑOR en el tabernáculo de la congregación.

⁸ Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo de la congregación; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había brotado, y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras.

⁹ Entonces sacó Moisés todas las varas de delante del SEÑOR a todos los hijos de Israel; y ellos lo

vieron, y tomaron cada uno su vara.

¹⁰ Y el SEÑOR dijo a Moisés: Vuelve la vara de Aarón delante del testimonio, para que se guarde por señal a los hijos rebeldes; y harás cesar sus quejas de sobre mí, porque no mueran.

¹¹ E hízolo Moisés: como le mandó el SEÑOR, así hizo.

¹² Entonces los hijos de Israel hablaron a Moisés, diciendo: He aquí nosotros somos muertos, perdidos somos, todos nosotros somos perdidos.

¹³ Cualquiera que se llegare, el que se acercare al tabernáculo del SEÑOR morirá: ¿acabaremos de perecer todos?

18

¹ Y EL SEÑOR dijo a Aarón: Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, llevaréis el pecado del santuario: y tú y tus hijos contigo llevaréis el pecado de vuestro sacerdocio.

² Y a tus hermanos también, la tribu de Leví, la tribu de tu padre, hazlos llegar a ti, y júntense contigo, y servirte han; y tú y tus hijos contigo *serviréis* delante del tabernáculo de la congregación.

³ Y guardarán lo que tú ordenares, y el cargo de todo el tabernáculo: mas no llegarán a los vasos santos ni al altar, porque no mueran ellos y vosotros.

⁴ Se juntarán, pues, contigo, y tendrán el cargo del tabernáculo de la congregación en todo el servicio del tabernáculo; ningún extraño se ha de llegar a vosotros.

⁵ Y tendréis la guarda del santuario, y la guarda del altar, para que no sea más la ira sobre los hijos de

Israel.

⁶ Porque he aquí yo he tomado a vuestros hermanos los levitas de entre los hijos de Israel, dados a vosotros en don del SEÑOR, para que sirvan en el ministerio del tabernáculo de la congregación.

⁷ Mas tú y tus hijos contigo guardaréis vuestro sacerdocio en todo negocio del altar, y del velo adentro, y ministrareis. Yo os he dado en don el servicio de vuestro sacerdocio; y el extraño que se llegare, morirá.

⁸ Dijo más el SEÑOR a Aarón: He aquí yo te he dado también la guarda de mis ofrendas: todas las cosas consagradas de los hijos de Israel te he dado por razón de la unción, y a tus hijos, por ordenanza perpetua.

⁹ Esto será tuyo de la ofrenda de las cosas santas *reservadas* del fuego: toda ofrenda de ellos, todo presente suyo, y toda expiación por el pecado de ellos, y toda expiación por la culpa de ellos, que me han de presentar, será cosa muy santa para ti y para tus hijos.

¹⁰ En el santuario la comerás; todo varón comerá de ella: cosa santa será para ti.

¹¹ Esto también será tuyo: la ofrenda elevada de sus dones, y todas las ofrendas medidas de los hijos de Israel, he dado a ti y a tus hijos y a tus hijas contigo, por estatuto perpetuo: todo limpio en tu casa comerá de ellas.

¹² De aceite, y de mosto, y de trigo, todo lo más escogido, las primicias de ello, que presentarán al SEÑOR, a ti las he dado.

¹³ Las primicias de todas las cosas de la tierra de ellos, las cuales traerán al SEÑOR, serán tuyas: todo

limpio en tu casa comerá de ellas.

¹⁴ Todo lo consagrado por voto en Israel será tuyo.

¹⁵ Todo lo que abriere matriz en toda carne que ofrecerán al SEÑOR, así de hombres como de animales, será tuyo: mas has de hacer redimir el primogénito del hombre: también harás redimir el primogénito de animal inmundo.

¹⁶ Y de un mes harás efectuar el rescate de ellos, conforme a tu estimación, por precio de cinco siclos, al siclo del santuario, *que* es de veinte óbolos.

¹⁷ Mas el primogénito de vaca, y el primogénito de oveja, y el primogénito de cabra, no redimirás; santificados son: la sangre de ellos rociarás sobre el altar, y quemarás la grosura de ellos, ofrenda hecha por fuego en olor suave al SEÑOR.

¹⁸ Y la carne de ellos será tuya: como el pecho de la mecedura y como la espaldilla derecha, será tuya.

¹⁹ Todas las ofrendas elevadas de las cosas santas, que los hijos de Israel ofrecieren al SEÑOR, hehas dado para ti, y para tus hijos y para tus hijas contigo, por estatuto perpetuo: pacto de sal perpetuo es delante del SEÑOR para ti y para tu simiente contigo.

²⁰ Y el SEÑOR dijo a Aarón: De la tierra de ellos no tendrás heredad, ni entre ellos tendrás parte: Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel.

²¹ Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de la congregación.

²² Y no llegarán más los hijos de Israel al

tabernáculo de la congregación, porque no lleven pecado, por el cual mueran.

²³ Mas los levitas harán el servicio del tabernáculo de la congregación, y ellos llevarán su iniquidad: estatuto perpetuo por vuestras edades; y no poseerán heredad entre los hijos de Israel.

²⁴ Porque a los levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel, que ofrecerán al SEÑOR en ofrenda; por lo cual les he dicho: Entre los hijos de Israel no poseerán heredad.

²⁵ Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

²⁶ Así hablarás a los levitas, y les dirás: Cuando tomareis de los hijos de Israel los diezmos que os he dado de ellos por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos en ofrenda mecida al SEÑOR el diezmo de los diezmos.

²⁷ Y se os contará vuestra ofrenda como grano de la era, y como acopio del lagar.

²⁸ Así ofreceréis también vosotros ofrenda al SEÑOR de todos vuestros diezmos que hubiereis recibido de los hijos de Israel; y daréis de ellos la ofrenda del SEÑOR a Aarón el sacerdote.

²⁹ De todos vuestros dones ofreceréis toda ofrenda al SEÑOR; de todo lo mejor de ellos *ofreceréis* la porción que ha de ser consagrada.

³⁰ Y les dirás: Cuando ofreciereis lo mejor de ellos, será contado a los levitas por fruto de la era, y como fruto del lagar.

³¹ Y lo comeréis en cualquier lugar, vosotros y vuestra familia: pues es vuestra remuneración por vuestro ministerio en el tabernáculo de la congregación.

³² Y cuando vosotros hubiereis ofrecido de ello

lo mejor suyo, no llevaréis por ello pecado: y no habéis de contaminar las cosas santas de los hijos de Israel, y no moriréis.

19

¹ Y EL SEÑOR habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

² Ésta es la ordenanza de la ley que el SEÑOR ha prescrito, diciendo: Di a los hijos de Israel que te traigan una vaca bermeja, perfecta, en la cual no haya falta, sobre la cual no se haya puesto yugo:

³ Y la daréis a Eleazar el sacerdote, y él la sacará fuera del campo, y harála degollar en su presencia.

⁴ Y tomará Eleazar el sacerdote de su sangre con su dedo, y rociará hacia la delantera del tabernáculo de la congregación con la sangre de ella siete veces;

⁵ Y hará quemar la vaca ante sus ojos: su cuero y su carne y su sangre, con su estiércol, hará quemar.

⁶ Luego tomará el sacerdote palo de cedro, e hisopo, y escarlata, y lo echará en medio del fuego en que arde la vaca.

⁷ El sacerdote lavará luego sus vestiduras, lavará también su carne con agua, y después entrará en el real; y será inmundo el sacerdote hasta la tarde.

⁸ Asimismo el que la quemó, lavará sus vestiduras en agua, también lavará en agua su carne, y será inmundo hasta la tarde.

⁹ Y un hombre limpio recogerá las cenizas de la vaca, y las pondrá fuera del campo en lugar limpio, y las guardará la congregación de los hijos de Israel para el agua de separación: es una expiación.

10 Y el que recogió las cenizas de la vaca, lavará sus vestiduras, y será inmundo hasta la tarde: y será a los hijos de Israel, y al extranjero que peregrina entre ellos, por estatuto perpetuo.

11 El que tocare muerto de cualquiera persona humana, siete días será inmundo:

12 Éste se purificará al tercer día con esta *agua*, y al séptimo día será limpio; y si al tercer día no se purificare, no será limpio al séptimo día.

13 Cualquiera que tocare en muerto, en persona de hombre que estuviere muerto, y no se purificare, el tabernáculo del SEÑOR contaminó; y aquella persona será cortada de Israel: por cuanto el agua de la separación no fue rociada sobre él, inmundo será; y su inmundicia será sobre él.

14 Ésta es la ley para cuando alguno muriere en la tienda: cualquiera que entrare en la tienda y todo el que estuviere en ella, será inmundo siete días.

15 Y todo vaso abierto, sobre el cual no hubiere tapadera bien ajustada, será inmundo.

16 Y cualquiera que tocare en muerto a espada sobre la faz del campo, o en muerto, o en hueso humano, o en sepulcro, siete días será inmundo.

17 Y para el inmundo tomarán de la ceniza de la quemada vaca de la expiación, y echarán sobre ella agua viva en un vaso:

18 Y un hombre limpio tomará hisopo, y mojarálo en el agua, y rociará sobre la tienda, y sobre todos los muebles, y sobre las personas que allí estuvieren, y sobre aquel que hubiere tocado el hueso, o el matado, o el muerto, o el sepulcro:

19 Y el limpio rociará sobre el inmundo al tercero

y al séptimo día: y cuando lo habrá purificado al día séptimo, él lavará luego sus vestiduras, y a sí mismo se lavará con agua, y será limpio a la tarde.

²⁰ Y el que fuere inmundo, y no se purificare, la tal persona será cortada de entre la congregación, por cuanto contaminó el tabernáculo del SEÑOR: no fue rociada sobre él el agua de separación: es inmundo.

²¹ Y les será por estatuto perpetuo: también el que rociare el agua de la separación lavará sus vestiduras; y el que tocare el agua de la separación, será inmundo hasta la tarde.

²² Y todo lo que el inmundo tocare, será inmundo: y la persona que lo tocare, será inmundada hasta la tarde.

20

¹ Y LLEGARON los hijos de Israel, toda la congregación, al desierto de Zin, en el mes primero, y asentó el pueblo en Cades; y allí murió Miriam, y fue allí sepultada.

² Y como no hubiese agua para la congregación, juntáronse contra Moisés y Aarón.

³ Y regañó el pueblo con Moisés, y hablaron diciendo: ¡Quiera Dios que nosotros hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante del SEÑOR!

⁴ ¿Y por qué hiciste venir la congregación del SEÑOR a este desierto, para que muramos aquí nosotros y nuestras bestias?

⁵ ¿Y por qué nos has hecho subir de Egipto, para traernos a este mal lugar? No es lugar de se-

mentera, de higueras, de viñas, ni granadas: ni aun de agua para beber.

⁶ Y fuéronse Moisés y Aarón de delante de la asamblea a la puerta del tabernáculo de la congregación, y echáronse sobre sus rostros; y la gloria del SEÑOR apareció sobre ellos.

⁷ Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

⁸ Toma la vara, y reúne la asamblea, tú y Aarón tu hermano, y hablad a la roca en ojos de ellos; y ella dará su agua, y les sacarás aguas de la roca, y darás de beber a la congregación, y a sus bestias.

⁹ Entonces Moisés tomó la vara de delante del SEÑOR, como él le mandó.

¹⁰ Y juntaron Moisés y Aarón la congregación delante de la roca, y díjoles: Oíd ahora, rebeldes: ¿os hemos de hacer salir aguas de esta roca?

¹¹ Entonces alzó Moisés su mano, e hirió la roca con su vara dos veces: y salieron aguas en abundancia, y bebió la congregación, y sus bestias.

¹² Y el SEÑOR dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme en ojos de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado.

¹³ Éstas *son* las aguas de Meriba, por las cuales contendieron los hijos de Israel con el SEÑOR, y él se santificó en ellos.

¹⁴ Y envió Moisés embajadores al rey de Edom desde Cades: Así dice Israel tu hermano: Tú has sabido todo el trabajo que nos ha venido:

¹⁵ Cómo nuestros padres descendieron a Egipto, y estuvimos en Egipto largo tiempo, y los egipcios nos maltrataron, y a nuestros padres;

16 Y clamamos al SEÑOR, el cual oyó nuestra voz, y envió ángel, y sacónos de Egipto; y he aquí estamos en Cades, ciudad al extremo de tus confines:

17 Rogámoste que pasemos por tu tierra; no pasaremos por labranza, ni por viña, ni beberemos agua de pozos: por el camino real iremos, sin apartarnos a la diestra ni a la siniestra, hasta que hayamos pasado tu término.

18 Y Edom le respondió: No pasarás por mi *país*, de otra manera saldré contra ti armado.

19 Y los hijos de Israel dijeron: Por el camino seguido iremos; y si bebiéremos tus aguas yo y mis ganados, daré el precio de ellas: ciertamente sin *hacer* otra cosa, pasaré de seguida.

20 Y él respondió: No pasarás. Y salió Edom contra él con mucho pueblo, y mano fuerte.

21 No quiso, pues, Edom dejar pasar a Israel por su término, y apartóse Israel de él.

22 Y partidos de Cades los hijos de Israel, toda aquella congregación, vinieron al monte de Hor.

23 Y el SEÑOR habló a Moisés y Aarón en el monte de Hor, en los confines de la tierra de Edom, diciendo:

24 Aarón será reunido a sus pueblos; pues no entrará en la tierra que yo di a los hijos de Israel, por cuanto fuisteis rebeldes a mi mandamiento en las aguas de la rencilla.

25 Toma a Aarón y a Eleazar su hijo, y hazlos subir al monte de Hor;

26 Y haz desnudar a Aarón sus vestiduras, y viste de ellos a Eleazar su hijo; porque Aarón será reunido *a su pueblo*, y allí morirá.

27 Y Moisés hizo como el SEÑOR le mandó: y

subieron al monte de Hor a ojos de toda la congregación.

²⁸ Y Moisés hizo desnudar a Aarón de sus vestiduras y vistiólos a Eleazar su hijo: y Aarón murió allí en la cumbre del monte: y Moisés y Eleazar descendieron del monte.

²⁹ Y viendo toda la congregación que Aarón era muerto, hicieronle duelo por treinta días todas las familias de Israel.

21

¹ Y OYENDO el cananeo, el rey de Arad, el cual habitaba en el sur, que venía Israel por el camino de los centinelas, peleó con Israel, y tomó de él presa.

² Entonces Israel hizo voto al SEÑOR, y dijo: Si en efecto entregares a este pueblo en mi mano, yo destruiré sus ciudades.

³ Y el SEÑOR escuchó la voz de Israel, y entregó al cananeo, y destruyólos a ellos y a sus ciudades; y llamó el nombre de aquel lugar Horma.

⁴ Y partieron del monte de Hor, camino del mar Bermejo, para rodear la tierra de Edom; y abatióse el ánimo del pueblo por el camino.

⁵ Y habló el pueblo contra Dios y Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? que ni hay pan, ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano.

⁶ Y el SEÑOR envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo: y murió mucho pueblo de Israel.

⁷ Entonces el pueblo vino a Moisés, y dijeron: Pecado hemos por haber hablado contra el SEÑOR,

y contra ti: ruega al SEÑOR que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés oró por el pueblo.

⁸ Y el SEÑOR dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre la bandera: y será que cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá.

⁹ Y Moisés hizo una serpiente de latón, y la puso sobre un palo; y sucedió, que cuando una serpiente había mordido a alguno, miraba a la serpiente de latón, y vivía.

¹⁰ Y partieron los hijos de Israel, y asentaron campo en Obot.

¹¹ Y partidos de Obot, asentaron en Ije-abarim, en el desierto que está delante de Moab, al nacimiento del sol.

¹² Partidos de allí, asentaron en la arroyada de Zared.

¹³ De allí movieron, y asentaron de la otra parte de Arnón, que está en el desierto, y que sale del término del amorreo; porque Arnón es término de Moab, entre Moab y el amorreo.

¹⁴ Por tanto se dice en el libro de las batallas del SEÑOR: Lo que hizo en el mar Bermejo, y en los arroyos de Arnón:

¹⁵ Y a la corriente de los arroyos que va a parar en Ar, y descansa en el término de Moab.

¹⁶ Y de allí *vinieron* a Beer: este es el pozo del cual el SEÑOR dijo a Moisés: Junta al pueblo, y les daré agua.

¹⁷ Entonces cantó Israel esta canción: Sube, oh pozo; a él cantad:

¹⁸ Pozo, el cual cavaron los señores; caváronlo los príncipes del pueblo, y el legislador, con sus bor-

dones. Y del desierto *vinieron* a Mataná:

¹⁹ Y de Mataná a Nahaliel: y de Nahaliel a Bamot:

²⁰ Y de Bamot al valle que está en los campos de Moab, y a la cumbre de Pisga, que mira a Jesimón.

²¹ Y envió Israel embajadores a Sehón, rey de los amorreos, diciendo:

²² Pasaré por tu tierra: no nos apartaremos por los labrados, ni por las viñas; no beberemos las aguas de los pozos: por el camino real iremos, hasta que pasemos tu término.

²³ Mas Sehón no dejó pasar a Israel por su término: antes juntó Sehón todo su pueblo, y salió contra Israel en el desierto: y vino a Jahaz, y peleó contra Israel.

²⁴ E hirióle Israel a filo de espada, y tomó su tierra desde Arnón hasta Jaboc, hasta los hijos de Amón: porque el término de los hijos de Amón era fuerte.

²⁵ Y tomó Israel todas estas ciudades: y habitó Israel en todas las ciudades del amorreo, en Hesbón y en todas sus aldeas.

²⁶ Porque Hesbón era la ciudad de Sehón, rey de los amorreos; el cual había tenido guerra antes con el rey de Moab, y tomado de su poder toda su tierra hasta Arnón.

²⁷ Por tanto, dicen los proverbistas: Venid a Hesbón, edifíquese y repárese la ciudad de Sehón:

²⁸ Que fuego salió de Hesbón, y llama de la ciudad de Sehón, y consumió a Ar de Moab, a los señores de los altos de Arnón.

²⁹ ¡Ay de ti, Moab! Percido has, pueblo de Quemos: puso sus hijos en huída, y sus hijas en cautividad, por Sehón rey de los amorreos.

³⁰ Mas devastamos el reino de ellos; pereció

Hesbón hasta Dibón, y destruimos hasta Nofa y Medeba.

³¹ Así habitó Israel en la tierra del amorreo.

³² Y envió Moisés a reconocer a Jazer; y tomaron sus aldeas, y echaron al amorreo que estaba allí.

³³ Y volvieron, y subieron camino de Basán, y salió contra ellos Og rey de Basán, él y todo su pueblo, para pelear en Edrei.

³⁴ Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: No le tengas miedo, que en tu mano lo he dado, a él y a todo su pueblo, y a su tierra; y harás de él como hiciste de Sehón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón.

³⁵ E hirieron a él, y a sus hijos, y a toda su gente, sin que le quedara uno, y poseyeron su tierra.

22

¹ Y MOVIERON los hijos de Israel, y asentaron en los campos de Moab, de esta parte del Jordán de Jericó.

² Y vio Balac, hijo de Zipor, todo lo que Israel había hecho al amorreo.

³ Y Moab temió mucho a causa del pueblo que era mucho; y angustióse Moab a causa de los hijos de Israel.

⁴ Y dijo Moab a los ancianos de Madián: Ahora lamerá esta gente todos nuestros contornos, como lame el buey la grama del campo. Y Balac, hijo de Zipor, era entonces rey de Moab.

⁵ Por tanto envió mensajeros a Balaam hijo de Beor, a Petor, que está junto al río en la tierra de los hijos de su pueblo, para que lo llamasen, diciendo: Un pueblo ha salido de Egipto, y he aquí cubre la faz de la tierra, y habita delante de mí:

⁶ Ven pues ahora, te ruego, maldíceme este pueblo, porque es más fuerte que yo: quizá podré yo herirlo, y echarlo de la tierra: que yo sé que el que tú bendijeres, será bendito, y el que tú maldijeres, será maldito.

⁷ Y fueron los ancianos de Moab, y los ancianos de Madián, con las dádivas de adivinación en su mano, y llegaron a Balaam, y le dijeron las palabras de Balac.

⁸ Y él les dijo: Reposad aquí esta noche, y yo os referiré las palabras, como el SEÑOR me hablare. Así los príncipes de Moab se quedaron con Balaam.

⁹ Y vino Dios a Balaam, y díjole: ¿Qué varones son estos *que están* contigo?

¹⁰ Y Balaam respondió a Dios: Balac hijo de Zipor, rey de Moab, ha enviado a mí *diciendo*:

¹¹ He aquí este pueblo que ha salido de Egipto, cubre la faz de la tierra: ven pues ahora, y maldícemelo; quizá podré pelear con él, y echarlo.

¹² Entonces dijo Dios a Balaam: No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo; porque es bendito.

¹³ Así Balaam se levantó por la mañana, y dijo a los príncipes de Balac: Volveos a vuestra tierra, porque el SEÑOR no me quiere dejar ir con vosotros.

¹⁴ Y los príncipes de Moab se levantaron, y vinieron a Balac, y dijeron: Balaam no quiso venir con nosotros.

¹⁵ Y tornó Balac a enviar otra vez más príncipes, y más honorables que los *otros*.

¹⁶ Los cuales vinieron a Balaam, y dijéronle: Así dice Balac, hijo de Zipor: Ruégote que no dejes de venir a mí:

17 Porque sin duda te honraré mucho, y haré todo lo que me dijeres: ven pues ahora, maldíceme a este pueblo.

18 Y Balaam respondió, y dijo a los siervos de Balac: Aunque Balac me diese su casa llena de plata y oro, no puedo traspasar la palabra del SEÑOR mi Dios, para hacer cosa chica ni grande.

19 Ruégooos por tanto ahora, que reposéis aquí esta noche, para que yo sepa qué me vuelve a decir el SEÑOR.

20 Y vino Dios a Balaam de noche, y díjole: Si vinieren a llamarte hombres, levántate y ve con ellos: pero harás lo que yo te dijere.

21 Así Balaam se levantó por la mañana, y cinchó su asna, y fue con los príncipes de Moab.

22 Y el furor de Dios se encendió porque él iba; y el ángel del SEÑOR se puso en el camino por adversario suyo. Iba, pues, él montado sobre su asna, y con él dos mozos suyos.

23 Y el asna vio al ángel del SEÑOR, que estaba en el camino con su espada desnuda en su mano; y apartóse el asna del camino, e iba por el campo. Entonces hirió Balaam al asna para hacerla volver al camino.

24 Mas el ángel del SEÑOR se puso en una senda de viñas *que tenía* pared de una parte y pared de otra.

25 Y viendo el asna al ángel del SEÑOR, pegóse a la pared, y apretó contra la pared el pie de Balaam: y él volvió a herirla.

26 Y el ángel del SEÑOR pasó más allá, y púsose en una angostura, donde no había camino para apartarse ni a diestra ni a siniestra.

27 Y viendo el asna al ángel del SEÑOR, echóse debajo de Balaam: y enojóse Balaam, e hirió al asna con el palo.

28 Entonces el SEÑOR abrió la boca al asna, la cual dijo a Balaam: ¿Qué te he hecho, que me has herido estas tres veces?

29 Y Balaam respondió al asna: Porque te has burlado de mí: ¡si hubiera espada en mi mano, que ahora mismo te mataría!

30 Y el asna dijo a Balaam: ¿No soy yo tu asna? sobre mí has cabalgado desde que tú me tienes hasta este día; ¿he acostumbrado a hacerlo así contigo? Y él respondió: No.

31 Entonces el SEÑOR abrió los ojos a Balaam, y vio al ángel del SEÑOR que estaba en el camino, y tenía su espada desnuda en su mano. Y *Balaam* hizo reverencia, e inclinóse sobre su rostro.

32 Y el ángel del SEÑOR le dijo: ¿Por qué has herido tu asna estas tres veces? he aquí yo he salido para contrarrestarte, porque tu camino es perverso delante de mí:

33 El asna me ha visto, y hase apartado luego de delante de mí estas tres veces: y si de mí no se hubiera apartado, yo también ahora te mataría a ti, y a ella dejaría viva.

34 Entonces Balaam dijo al ángel del SEÑOR: He pecado, que no sabía que tú te ponías delante de mí en el camino: mas ahora, si te parece mal, yo me volveré.

35 Y el ángel del SEÑOR dijo a Balaam: Ve con esos hombres: pero la palabra que yo te dijere, esa hablarás. Así Balaam fue con los príncipes de Balac.

36 Y oyendo Balac que Balaam venía, salió a recibirlo a la ciudad de Moab, que está junto al término de Arnón, que es el cabo de los confines.

37 Y Balac dijo a Balaam: ¿No envié yo a ti a llamarte? ¿por qué no has venido a mí? ¿no puedo yo honrarte?

38 Y Balaam respondió a Balac: He aquí yo he venido a ti: mas ¿podré ahora hablar alguna cosa? La palabra que Dios pusiere en mi boca, esa hablaré.

39 Y fue Balaam con Balac, y vinieron a la ciudad de Husot.

40 Y Balac hizo matar bueyes y ovejas, y envió a Balaam, y a los príncipes que estaban con él.

41 Y el día siguiente Balac tomó a Balaam, e hízolo subir a los altos de Baal, y desde allí vio la extremidad del pueblo.

23

1 Y BALAAM dijo a Balac: Edifícame aquí siete altares, y prepárame aquí siete becerros y siete carneros.

2 Y Balac hizo como le dijo Balaam: y ofrecieron Balac y Balaam un becerro y un carnero en cada altar.

3 Y Balaam dijo a Balac: Ponte junto a tu ofrenda quemada, y yo iré: quizá el SEÑOR me vendrá al encuentro, y cualquiera cosa que me mostrare, te la noticiaré. Y se fue a un lugar alto.

4 Y vino Dios al encuentro de Balaam, y éste le dijo: Siete altares he ordenado, y en cada altar he ofrecido un becerro y un carnero.

⁵ Y el SEÑOR puso palabra en la boca de Balaam, y díjole: Vuelve a Balac, y has de hablar así.

⁶ Y volvió a él, y he aquí estaba él junto a su sacrificio quemado, él y todos los príncipes de Moab.

⁷ Y él tomó su parábola, y dijo: De Aram me trajo Balac, rey de Moab, de los montes del oriente: ven, maldíceme a Jacob; y ven, execra a Israel.

⁸ ¿Por qué maldeciré yo al que Dios no maldijo? ¿Y por qué he de execrar al que el SEÑOR no ha execrado?

⁹ Porque de la cumbre de las peñas lo veré, y desde los collados lo miraré: He aquí un pueblo que habitará solo, y no será contado entre las naciones.

¹⁰ ¿Quién contará el polvo de Jacob, o el número de la cuarta parte de Israel? Muera mi persona de la muerte de los rectos, y mi postrimería sea como la suya.

¹¹ Entonces Balac dijo a Balaam: ¿Qué me has hecho? hete tomado para que maldigas a mis enemigos, y he aquí has proferido bendiciones.

¹² Y él respondió, y dijo: ¿No observaré yo lo que el SEÑOR pusiere en mi boca para decirlo?

¹³ Y dijo Balac: Ruégote que vengas conmigo a otro lugar desde el cual lo veas; su extremidad solamente verás, que no lo verás todo; y desde allí me lo maldecirás.

¹⁴ Y llevólo al campo de Sofim, a la cumbre de Pisga, y edificó siete altares, y ofreció un becerro y un carnero en cada altar.

¹⁵ Entonces él dijo a Balac: Ponte aquí junto a tu ofrenda quemada, y yo iré a encontrar *al SEÑOR* allí.

16 Y el SEÑOR salió al encuentro de Balaam, y puso palabra en su boca, y díjole: Vuelve a Balac, y así has de decir.

17 Y vino a él, y he aquí que él estaba junto a su ofrenda quemada, y con él los príncipes de Moab: y díjole Balac: ¿Qué ha dicho el SEÑOR?

18 Entonces él tomó su parábola, y dijo: Balac, levántate y oye; escucha mis palabras, hijo de Zipor:

19 Dios no es hombre, para que mienta; ni hijo de hombre para que se arrepienta: ¿Él dijo, y no hará? ¿Habló, y no lo ejecutará?

20 He aquí yo he recibido *un mandato* de bendecir y no podré revocarlo.

21 No ha notado iniquidad en Jacob, ni ha visto perversidad en Israel: El SEÑOR su Dios es con él, y júbilo de rey en él.

22 Dios los ha sacado de Egipto; tiene fuerzas como de unicornio.

23 Porque en Jacob no hay agüero, ni adivinación en Israel: como ahora, será dicho de Jacob y de Israel: ¡Lo que ha hecho Dios!

24 He aquí el pueblo, que como león se levantará, y como león se erguirá: no se echará hasta que coma la presa, y beba la sangre de los muertos.

25 Entonces Balac dijo a Balaam: Ya que no lo maldices, ni tampoco lo bendigas.

26 Y Balaam respondió, y dijo a Balac: ¿No te he dicho que todo lo que el SEÑOR me dijere, aquello tengo de hacer?

27 Y dijo Balac a Balaam: Ruégote que vengas, te llevaré a otro lugar; por ventura parecerá bien a

Dios que desde allí me lo maldigas.

²⁸ Y Balac llevó a Balaam a la cumbre de Peor, que mira hacia Jesimón.

²⁹ Entonces Balaam dijo a Balac: Edifícame aquí siete altares, y prepárame aquí siete becerros y siete carneros.

³⁰ Y Balac hizo como Balaam *le* dijo; y ofreció un becerro y un carnero en cada altar.

24

¹ Y COMO vio Balaam que parecía bien al SEÑOR que él bendijese a Israel, no fue, como la primera y segunda vez, a encuentro de agüeros, sino que puso su rostro hacia el desierto;

² Y alzando sus ojos, vio a Israel alojado por sus tribus; y el espíritu de Dios vino sobre él.

³ Entonces tomó su parábola, y dijo: Dijo Balaam hijo de Beor, y dijo el varón de ojos abiertos:

⁴ Dijo el que oyó las palabras de Dios, el que vio la visión del Todopoderoso; caído, mas abiertos los ojos:

⁵ ¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob, tus tabernáculos, oh Israel!

⁶ Como arroyos están extendidas, como huertos junto al río, como lináloes plantados por el SEÑOR, como cedros junto a las aguas.

⁷ De sus manos destilarán aguas, y su simiente será en muchas aguas: y ensalzarse ha su rey más que Agag, y su reino será ensalzado.

⁸ Dios lo sacó de Egipto; tiene fuerzas como de unicornio: comerá a las naciones sus enemigas, y desmenuzará sus huesos, y asaeteará con sus saetas.

⁹ Se encorvará para echarse como león, y como leona; ¿quién lo despertará? Benditos los que te bendijeren, y malditos los que te maldijeren.

¹⁰ Entonces se encendió la ira de Balac contra Balaam, y batiendo sus palmas le dijo: Para maldecir a mis enemigos te he llamado, y he aquí los has resueltamente bendecido ya tres veces.

¹¹ Húyete, por tanto, ahora a tu lugar: yo dije que te honraría, mas he aquí que el SEÑOR te ha privado de honra.

¹² Y Balaam le respondió: ¿No lo declaré yo también a tus mensajeros que me enviaste, diciendo:

¹³ Si Balac me diese su casa llena de plata y oro, yo no podré traspasar el dicho del SEÑOR para hacer cosa buena ni mala de mi arbitrio; *mas* lo que el SEÑOR hablare, eso diré yo?

¹⁴ He aquí yo me voy ahora a mi pueblo: por tanto, ven, te indicaré lo que este pueblo ha de hacer a tu pueblo en los postrimeros días.

¹⁵ Y tomó su parábola, y dijo: Dijo Balaam hijo de Beor, dijo el varón de ojos abiertos:

¹⁶ Dijo el que oyó las palabras de Dios, y el que sabe el conocimiento del Altísimo, el que vio la visión del Todopoderoso; caído, mas abiertos los ojos:

¹⁷ Verélo, mas no ahora: lo miraré, mas no de cerca: saldrá Estrella de Jacob, y levantaráse Cetro de Israel, y herirá los cantones de Moab, y destruirá a todos los hijos de Set.

¹⁸ Y será tomada Edom, será también tomada Seir por sus enemigos, e Israel se portará varonilmente.

¹⁹ Y el de Jacob se enseñoreará, y destruirá de la ciudad lo que quedare.

20 Y viendo a Amalec, tomó su parábola, y dijo: Amalec, cabeza de naciones; mas su postrimería perecerá para siempre.

21 Y viendo al cineo, tomó su parábola, y dijo: Fuerte es tu habitación, pon en la roca tu nido:

22 Que el cineo será echado, cuando Asur te llevará cautivo.

23 Todavía tomó su parábola, y dijo: ¡Ay! ¿quién vivirá cuando hiciere Dios estas cosas?

24 Y *vendrán* navíos de la costa de Quitim, y afligirán a Asur, afligirán también a Eber: mas él también perecerá para siempre.

25 Entonces se levantó Balaam, y se fue, y volvióse a su lugar: y también Balac se fue por su camino.

25

1 Y REPOSÓ Israel en Sitim, y el pueblo empezó a fornicar con las hijas de Moab:

2 Las cuales llamaron al pueblo a los sacrificios de sus dioses: y el pueblo comió, e inclinóse a sus dioses.

3 Y allegóse el pueblo a Baal-peor; y el furor del SEÑOR se encendió contra Israel.

4 Y el SEÑOR dijo a Moisés: Toma todos los príncipes del pueblo, y ahórcalos al SEÑOR delante del sol; y la ira del furor del SEÑOR se apartará de Israel.

5 Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: Matad cada uno a aquellos de los suyos que se han allegado a Baal-peor.

6 Y he aquí un varón de los hijos de Israel vino y trajo una madianita a sus hermanos, a ojos de Moisés y de toda la congregación de los hijos de

Israel, llorando ellos a la puerta del tabernáculo de la congregación.

⁷ Y viólo Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, y levantóse de en medio de la congregación, y tomó una lanza en su mano:

⁸ Y fue tras el varón de Israel a la tienda, y alanceólos a ambos, al varón de Israel, y a la mujer por su vientre. Y cesó la mortandad de los hijos de Israel.

⁹ Y murieron de aquella mortandad veinte y cuatro mil.

¹⁰ Entonces el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

¹¹ Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, ha hecho tornar mi furor de los hijos de Israel, llevado de celo entre ellos: por lo cual yo no he consumido en mi celo a los hijos de Israel.

¹² Por tanto díles: He aquí yo establezco mi pacto de paz con él;

¹³ Y tendrá él, y su simiente después de él, el pacto del sacerdocio perpetuo; por cuanto tuvo celo por su Dios, e hizo expiación por los hijos de Israel.

¹⁴ Y el nombre del varón muerto, que fue muerto con la madianita, era Zimri hijo de Salu, jefe de una familia de la tribu de Simeón.

¹⁵ Y el nombre de la mujer madianita muerta, era Cozbi, hija de Zur, príncipe de pueblos, padre de familia en Madián.

¹⁶ Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

¹⁷ Hostilizaréis a los madianitas, y los heriréis:

¹⁸ Por cuanto ellos os aflagieron a vosotros con sus ardides, con que os han engañado en el negocio de Peor, y en el negocio de Cozbi, hija del príncipe de Madián, su hermana, la cual fue muerta el día de

la mortandad por causa de Peor.

26

¹ Y ACONTECIÓ después de la mortandad, que el SEÑOR habló a Moisés, y a Eleazar hijo del sacerdote Aarón, diciendo:

² Tomad la suma de toda la congregación de los hijos de Israel, de veinte años arriba, por las casas de sus padres, todos los que puedan salir a la guerra en Israel.

³ Y Moisés y Eleazar el sacerdote hablaron con ellos en los campos de Moab, junto al Jordán de Jericó, diciendo:

⁴ Contaréis el pueblo de veinte años arriba, como mandó el SEÑOR a Moisés y a los hijos de Israel, que habían salido de tierra de Egipto.

⁵ Rubén primogénito de Israel: los hijos de Rubén: Enoc, del cual era la familia de los enoquitas; de Falú, la familia de los faluitas;

⁶ De Hesrón, la familia de los hesronitas; de Carmi, la familia de los carmitas.

⁷ Éstas *son* las familias de los rubenitas: y sus contados fueron cuarenta y tres mil setecientos y treinta.

⁸ Y los hijos de Falú: Eliab.

⁹ Y los hijos de Eliab: Nemuel, y Datán, y Abiram. Estos Datán y Abiram fueron los del consejo de la congregación, que hicieron el motín contra Moisés y Aarón con la compañía de Coré, cuando se amotinaron contra el SEÑOR;

¹⁰ Que la tierra abrió su boca y tragó a ellos y a Coré, cuando aquella compañía murió,

cuando consumió el fuego doscientos y cincuenta varones, los cuales fueron por señal.

¹¹ Mas los hijos de Coré no murieron.

¹² Los hijos de Simeón por sus familias: de Nemuel, la familia de los nemuelitas; de Jamín, la familia de los jaminitas; de Jaquín, la familia de los jaquínitas;

¹³ De Zera, la familia de los zeraitas; de Saúl, la familia de los saulitas.

¹⁴ Éstas *son* las familias de los simeonitas, veinte y dos mil y doscientos.

¹⁵ Los hijos de Gad por sus familias: de Zefón, la familia de los zefonitas; de Aggi, la familia de los aggitas; de Suni, la familia de los sunitas;

¹⁶ De Ozni, la familia de los oznitas; de Eri, la familia de los eritas;

¹⁷ De Aroz, la familia de los aroditas; de Areli, la familia de los arelitas.

¹⁸ Éstas *son* las familias de Gad, por sus contados, cuarenta mil y quinientos.

¹⁹ Los hijos de Judá: Er y Onán; y Er y Onán murieron en la tierra de Canaán.

²⁰ Y fueron los hijos de Judá por sus familias: de Sela, la familia de los selaitas; de Fares, la familia de los faresitas; de Zera, la familia de los zeraitas.

²¹ Y fueron los hijos de Fares: de Hesrón, la familia de los hesronitas; de Hamul, la familia de los hamulitas.

²² Éstas *son* las familias de Judá, por sus contados, setenta y seis mil y quinientos.

²³ Los hijos de Isacar por sus familias: de Tola, la familia de los tolaitas; de Puá la familia de los puanitas;

24 De Jasub, la familia de los jasubitas; de Simron, la familia de los simronitas.

25 Éstas *son* las familias de Isacar, por sus contados, sesenta y cuatro mil y trescientos.

26 Los hijos de Zabulón por sus familias: de Sered, la familia de los sereditas; de Elón, la familia de los elonitas; de Jalel, la familia de los jalelitas.

27 Éstas *son* las familias de los zabulonitas, por sus contados, sesenta mil y quinientos.

28 Los hijos de José por sus familias: Manasés y Efraím.

29 Los hijos de Manasés: de Maquir, la familia de los maquiritas; y Maquir engendró a Galaad; de Galaad, la familia de los galaaditas.

30 Éstos *son* los hijos de Galaad: de Jezer, la familia de los jezeritas; de Helec, la familia de los helecitas;

31 De Asriel, la familia de los asrielitas; de Siquem, la familia de los siquemitas;

32 De Semida, la familia de los semidaitas; de Hefer, la familia de los heferitas.

33 Y Zelofehad, hijo de Hefer, no tuvo hijos sino hijas: y los nombres de las hijas de Zelofehad fueron Maala, y Noa, y Hogla, y Milca, y Tirsa.

34 Éstas *son* las familias de Manasés; y sus contados, cincuenta y dos mil y setecientos.

35 Éstos *son* los hijos de Efraím por sus familias: de Sutela, la familia de los sutelaítas; de Bequer, la familia de los bequeritas; de Tahan, la familia de los tahanitas.

36 Y estos son los hijos de Sutela: de Herán, la familia de los heranitas.

37 Estas *son* las familias de los hijos de Efraím, por sus contados, treinta y dos mil y quinientos. Éstos *son* los hijos de José por sus familias.

38 Los hijos de Benjamín por sus familias: de Bela, la familia de los belaitas; de Asbel, la familia de los asbelitas; de Ahiram, la familia de los ahiramitas;

39 De Sufam, la familia de los sufamitas; de Hufam, la familia de los hufamitas.

40 Y los hijos de Bela fueron Ard y Naamán: *de Ard*, la familia de los arditas; de Naamán, la familia de los naamanitas.

41 Éstos *son* los hijos de Benjamín por sus familias; y sus contados, cuarenta y cinco mil y seiscientos.

42 Éstos *son* los hijos de Dan por sus familias: de Suham, la familia de los suhamitas. Estas *son* las familias de Dan por sus familias.

43 Todas las familias de los suhamitas, por sus contados, sesenta y cuatro mil y cuatrocientos.

44 Los hijos de Aser por sus familias: de Imna, la familia de los imnaitas; de Isui, la familia de los isuitas; de Beria, la familia de los beriaitas.

45 Los hijos de Beria: de Heber, la familia de los heberitas; de Malquiel, la familia de los malquielitas.

46 Y el nombre de la hija de Aser fue Sera.

47 Estas *son* las familias de los hijos de Aser, por sus contados, cincuenta y tres mil y cuatrocientos.

48 Los hijos de Neftalí por sus familias: de Jahzeel, la familia de los jahzeelitas; de Guni, la familia de los gunitas;

49 De Jeser, la familia de los jeseritas; de Sillem, la familia de los sillemitas.

50 Estas *son* las familias de Neftalí por sus familias;

y sus contados, cuarenta y cinco mil y cuatrocientos.

⁵¹ Éstos *son* los contados de los hijos de Israel, seiscientos y un mil setecientos y treinta.

⁵² Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

⁵³ A estos se repartirá la tierra en heredad, por la cuenta de los nombres.

⁵⁴ A los más darás mayor heredad, y a los menos menor; y a cada uno se le dará su heredad conforme a sus contados.

⁵⁵ No obstante la tierra será repartida por suerte; y por los nombres de las tribus de sus padres heredarán.

⁵⁶ Conforme a la suerte será repartida su heredad entre el grande y el pequeño.

⁵⁷ Y los contados de los levitas por sus familias son estos: de Gersón, la familia de los gersonitas; de Coat, la familia de los coatitas; de Merari, la familia de los meraritas.

⁵⁸ Éstas *son* las familias de los levitas: la familia de los libnitas, la familia de los hebronitas, la familia de los mahalitas, la familia de los musitas, la familia de los coritas. Y Coat engendró a Amram.

⁵⁹ Y la esposa de Amram se llamó Jocabed, hija de Leví, la cual nació a Leví en Egipto: ésta parió de Amram a Aarón y a Moisés, y a Miriam su hermana.

⁶⁰ Y a Aarón nacieron Nadab y Abiú, Eleazar e Itamar.

⁶¹ Mas Nadab y Abiú murieron, cuando ofrecieron fuego extraño delante del SEÑOR.

⁶² Y los contados de los levitas fueron veinte y tres mil, todos varones de un mes arriba: porque no fueron contados entre los hijos de Israel, por

cuanto no les había de ser dada heredad entre los hijos de Israel.

⁶³ Éstos *son* los contados por Moisés y Eleazar el sacerdote, los cuales contaron los hijos de Israel en los campos de Moab, junto al Jordán de Jericó.

⁶⁴ Y entre estos ninguno hubo de los contados por Moisés y Aarón el sacerdote, los cuales contaron a los hijos de Israel en el desierto de Sinaí.

⁶⁵ Porque el SEÑOR les dijo: Han de morir en el desierto: y no quedó varón de ellos, sino Caleb hijo de Jefone, y Josué hijo de Nun.

27

¹ Y LAS hijas de Zelofehad, hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de Manasés, hijo de José, los nombres de las cuales eran Maala, y Noa, y Hogla, y Milca, y Tirsa, llegaron;

² Y presentáronse delante de Moisés, y delante del sacerdote Eleazar, y delante de los príncipes, y de toda la congregación, a la puerta del tabernáculo de la congregación, y dijeron:

³ Nuestro padre murió en el desierto, el cual no estuvo en la compañía que se reunió contra el SEÑOR en la compañía de Coré: sino que en su pecado murió, y no tuvo hijos.

⁴ ¿Por qué será quitado el nombre de nuestro padre de entre su familia, por no haber tenido hijo? Danos heredad entre los hermanos de nuestro padre.

⁵ Y Moisés llevó su causa delante del SEÑOR.

⁶ Y el SEÑOR respondió a Moisés, diciendo:

⁷ Bien dicen las hijas de Zelofehad: has de darles posesión de heredad entre los hermanos de su padre; y traspasarás la heredad de su padre a ellas.

⁸ Y a los hijos de Israel hablarás, diciendo: Cuando alguno muriere sin hijos, traspasaréis su herencia a su hija:

⁹ Y si no tuviere hija, daréis su herencia a sus hermanos:

¹⁰ Y si no tuviere hermanos, daréis su herencia a los hermanos de su padre.

¹¹ Y si su padre no tuviere hermanos, daréis su herencia a su pariente más cercano de su linaje, el cual la poseerá: y será a los hijos de Israel por estatuto de derecho, como el SEÑOR mandó a Moisés.

¹² Y el SEÑOR dijo a Moisés: Sube a este monte Abarim, y verás la tierra que he dado a los hijos de Israel.

¹³ Y después que la habrás visto, tú también serás reunido a tus pueblos, como fue reunido tu hermano Aarón:

¹⁴ Pues fuisteis rebeldes a mi dicho en el desierto de Zin, en la rencilla de la congregación, para santificarme en las aguas a ojos de ellos. Éstas *son* las aguas de la rencilla de Cades en el desierto de Zin.

¹⁵ Entonces respondió Moisés al SEÑOR, diciendo:

¹⁶ Ponga el SEÑOR, Dios de los espíritus de toda carne, varón sobre la congregación,

¹⁷ Que salga delante de ellos, y que entre delante de ellos, que los saque y los introduzca; porque la congregación del SEÑOR no sea como ovejas sin

pastor.

18 Y el SEÑOR dijo a Moisés: Toma a Josué hijo de Nun, varón en el cual hay espíritu, y pondrás tu mano sobre él;

19 Y ponerlo has delante de Eleazar el sacerdote, y delante de toda la congregación; y le darás órdenes en presencia de ellos.

20 Y pondrás de tu dignidad sobre él, para que toda la congregación de los hijos de Israel *le* obedezcan.

21 Y él estará delante de Eleazar el sacerdote, y a él preguntará por el juicio del Urim delante del SEÑOR: por el dicho de él saldrán, y por el dicho de él entrarán, él, y todos los hijos de Israel con él, y toda la congregación.

22 Y Moisés hizo como el SEÑOR le había mandado; que tomó a Josué, y le puso delante de Eleazar el sacerdote, y de toda la congregación:

23 Y puso sobre él sus manos, y dióle órdenes, como el SEÑOR había mandado por mano de Moisés.

28

1 Y HABLÓ el SEÑOR a Moisés, diciendo:

2 Manda a los hijos de Israel, y díles: Mi ofrenda, mi pan con mis ofrendas hechas por fuego en olor a mí agradable, guardaréis, ofreciéndomelo a su tiempo.

3 Y les dirás: Ésta *es* la ofrenda hecha por fuego que ofreceréis al SEÑOR: dos corderos sin tacha de un año, cada un día, *para* una ofrenda quemada continua.

4 El un cordero ofrecerás por la mañana, y el otro cordero ofrecerás entre las dos tardes:

⁵ Y la décima de un efa de flor de harina, amasada con una cuarta de un hin de aceite molido, en presente.

⁶ Es ofrenda quemada continua, que fue hecho en el monte de Sinaí en olor de suavidad, ofrenda hecha por fuego al SEÑOR.

⁷ Y su libación, la cuarta de un hin con cada cordero: derramarás libación de superior vino al SEÑOR en el santuario.

⁸ Y ofrecerás el segundo cordero entre las dos tardes: conforme a la ofrenda de la mañana, y conforme a su libación ofrecerás, ofrenda hecha por fuego en olor de suavidad al SEÑOR.

⁹ Mas el día del sábado dos corderos de un año sin defecto, y dos décimas de flor de harina amasada con aceite, por presente, con su libación:

¹⁰ Es la ofrenda quemada de cada sábado, además de la ofrenda quemada continua y su libación.

¹¹ Y en los principios de vuestros meses ofreceréis en ofrenda quemada al SEÑOR dos becerros de la vacada, y un carnero, y siete corderos de un año sin defecto;

¹² Y tres décimas de flor de harina amasada con aceite, por presente con cada becerro; y dos décimas de flor de harina amasada con aceite, por presente con cada carnero;

¹³ Y una décima de flor de harina amasada con aceite, en ofrenda por presente con cada cordero: ofrenda quemada de olor suave, ofrenda hecha por fuego al SEÑOR.

¹⁴ Y sus libaciones de vino, medio hin con cada becerro, y el tercio de un hin con cada carnero, y la cuarta de un hin con cada cordero. Éste es la

ofrenda quemada de cada mes por todos los meses del año.

¹⁵ Y un macho cabrío en expiación se ofrecerá al SEÑOR, además de la ofrenda quemada continua con su libación.

¹⁶ Mas en el mes primero, a los catorce del mes será la pascua del SEÑOR.

¹⁷ Y a los quince días de este mes, la solemnidad: por siete días se comerán panes sin levadura.

¹⁸ El primer día, santa convocación; ninguna obra servil haréis:

¹⁹ Y ofreceréis por ofrenda hecha por fuego en ofrenda quemada al SEÑOR, dos becerros de la vacada, y un carnero, y siete corderos de un año: sin defecto los tomaréis:

²⁰ Y su presente de harina amasada con aceite: tres décimas con cada becerro, y dos décimas con cada carnero ofreceréis;

²¹ Con cada uno de los siete corderos ofreceréis una décima;

²² Y un macho cabrío por expiación, para reconciliaros.

²³ Esto ofreceréis además de la ofrenda quemada de la mañana, que es para una ofrenda quemada continua.

²⁴ Conforme a esto ofreceréis cada uno de los siete días, vianda y ofrenda hecha por fuego en olor de suavidad al SEÑOR; ofrecerse ha, además de la ofrenda quemada continua, con su libación.

²⁵ Y el séptimo día tendréis santa convocación: ninguna obra servil haréis.

²⁶ Además el día de las primicias, cuando ofreciereis presente nuevo al SEÑOR en vuestras

semanas, tendréis santa convocación: ninguna obra servil haréis:

²⁷ Pero ofreceréis la ofrenda quemada, en olor de suavidad al SEÑOR, dos becerros de la vacada, un carnero, siete corderos de un año:

²⁸ Y el presente de ellos, flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada becerro, dos décimas con cada carnero,

²⁹ Con cada uno de los siete corderos una décima;

³⁰ Un macho cabrío, para hacer expiación por vosotros:

³¹ Los ofreceréis, además de la ofrenda quemada continua con sus presentes, y sus libaciones: sin defecto los tomaréis.

29

¹ Y EL séptimo mes, al primero del mes tendréis santa convocación: ninguna obra servil haréis; os será día de sonar las trompetas.

² Y ofreceréis ofrenda quemada por olor de suavidad al SEÑOR, un becerro de la vacada, un carnero, siete corderos de un año sin defecto;

³ Y el presente de ellos, de flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada becerro, dos décimas con cada carnero,

⁴ Y con cada uno de los siete corderos, una décima;

⁵ Y un macho cabrío por expiación, para reconciliaros;

⁶ Además de la ofrenda quemada del mes, y su presente, y la ofrenda quemada continua y su presente, y sus libaciones, conforme a su ley, por ofrenda encendida al SEÑOR en olor de suavidad.

7 Y en el diez de este mes séptimo tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas: ninguna obra haréis:

8 Y ofreceréis en ofrenda quemada al SEÑOR por olor de suavidad, un becerro de la vacada, un carnero, siete corderos de un año; sin defecto los tomaréis:

9 Y sus presentes, flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada becerro, dos décimas con cada carnero,

10 Y con cada uno de los siete corderos, una décima;

11 Un macho cabrío por expiación: además de la ofrenda de las expiaciones por el pecado, y de la ofrenda quemada continua, y de sus presentes, y de sus libaciones.

12 También a los quince días del mes séptimo tendréis santa convocación; ninguna obra servil haréis, y celebraréis solemnidad al SEÑOR por siete días;

13 Y ofreceréis una ofrenda quemada, una ofrenda encendida al SEÑOR en olor de suavidad, trece becerros de la vacada, dos carneros, catorce corderos de un año: han de ser sin defecto;

14 Y los presentes de ellos, de flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada uno de los trece becerros, dos décimas con cada uno de los dos carneros,

15 Y con cada uno de los catorce corderos, una décima;

16 Y un macho cabrío por expiación: además de la ofrenda quemada continua, su presente y su libación.

17 Y el segundo día, doce becerros de la vacada, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;

18 Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

19 Y un macho cabrío por expiación: además de la ofrenda quemada continua, y su presente y su libación.

20 Y el día tercero, once becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;

21 Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

22 Y un macho cabrío por expiación: además de la ofrenda quemada continua, y su presente y su libación.

23 Y el cuarto día, diez becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;

24 Sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

25 Y un macho cabrío por expiación: además de la ofrenda quemada continua, su presente y su libación.

26 Y el quinto día, nueve becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;

27 Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

28 Y un macho cabrío por expiación: además de la ofrenda quemada continua, su presente y su libación.

29 Y el sexto día, ocho becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;

30 Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el

número de ellos, conforme a la ley;

³¹ Y un macho cabrío por expiación: además de la ofrenda quemada continua, su presente y sus libaciones.

³² Y el séptimo día, siete becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;

³³ Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

³⁴ Y un macho cabrío por expiación: además de la ofrenda quemada continua, con su presente y su libación.

³⁵ El octavo día tendréis una asamblea solemne: ninguna obra servil haréis:

³⁶ Pero ofreceréis una ofrenda quemada, una ofrenda encendida de olor suave al SEÑOR, un novillo, un carnero, siete corderos de un año sin defecto;

³⁷ Sus presentes y sus libaciones con el novillo, con el carnero, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

³⁸ Y un macho cabrío por expiación: además de la ofrenda quemada continua, con su presente y su libación.

³⁹ Estas cosas ofreceréis al SEÑOR en vuestras fiestas solemnes, además de vuestros votos, y de vuestras ofrendas libres, para vuestros holocaustos, y para vuestros presentes, y para vuestras libaciones, y para vuestras paces.

⁴⁰ Y Moisés dijo a los hijos de Israel, conforme a todo lo que el SEÑOR le había mandado.

30

1 Y HABLÓ Moisés a los príncipes de las tribus de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que el SEÑOR ha mandado.

2 Cuando alguno hiciere voto al SEÑOR, o hiciere juramento ligando su alma con obligación, no violará su palabra: hará conforme a todo lo que salió de su boca.

3 Mas la mujer, cuando hiciere voto al SEÑOR, y se ligare con obligación en casa de su padre, en su mocedad;

4 Si su padre oyere su voto, y la obligación con que ligó su alma, y su padre callare a ello, todos los votos de ella serán firmes, y toda obligación con que hubiere ligado su alma, firme será.

5 Mas si su padre le vedare el día que oyere todos sus votos y sus obligaciones, con que ella hubiere ligado su alma, no serán firmes; y el SEÑOR la perdonará, por cuanto su padre le vedó.

6 Y si fuere casada, e hiciere votos, o pronunciare de sus labios cosa con que obligue su alma;

7 Si su marido lo oyere, y cuando lo oyere callare a ello, los votos de ella serán firmes, y la obligación con que ligó su alma, firme será.

8 Pero si cuando su marido lo oyó, le vedó, entonces el voto que ella hizo, y lo que pronunció de sus labios con que ligó su alma, será nulo; y el SEÑOR lo perdonará.

9 Mas todo voto de viuda, o repudiada, con que ligare su alma, será firme.

10 Y si hubiere hecho voto en casa de su marido, y hubiere ligado su alma con obligación de juramento,

11 Si su marido oyó, y calló a ello, y no le vedó; entonces todos sus votos serán firmes, y toda obligación con que hubiere ligado su alma, firme será.

12 Mas si su marido los anuló el día que los oyó; todo lo que salió de sus labios cuanto a sus votos, y cuanto a la obligación de su alma, será nulo; su marido los anuló, y el SEÑOR la perdonará.

13 Todo voto, o todo juramento obligándose a afligir el alma, su marido lo confirmará, o su marido lo anulará.

14 Pero si su marido callare a ello de día en día, entonces confirmó todos sus votos, y todas las obligaciones que están sobre ella: confirmólas, por cuanto calló a ello el día que lo oyó.

15 Mas si las anulare después de haberlas oído, entonces él llevará el pecado de ella.

16 Estas *son* las ordenanzas que el SEÑOR mandó a Moisés entre el varón y su esposa, entre el padre y su hija, durante su mocedad en casa de su padre.

31

1 Y EL SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

2 Haz la venganza de los hijos de Israel sobre los madianitas; después serás recogido a tus pueblos.

3 Entonces Moisés habló al pueblo, diciendo: Armaos algunos de vosotros para la guerra, e irán contra Madián, y harán la venganza del SEÑOR en Madián.

4 Mil de cada tribu de todas las tribus de los hijos de Israel, enviaréis a la guerra.

5 Así fueron dados de los millares de Israel, mil por cada tribu, doce mil a punto de guerra.

⁶ Y Moisés los envió a la guerra: mil de cada tribu envió: y Finees, hijo de Eleazar sacerdote, *fue* a la guerra con los santos instrumentos, con las trompetas en su mano para tocar.

⁷ Y pelearon contra Madián, como el SEÑOR lo mandó a Moisés, y mataron a todo varón.

⁸ Mataron también, entre los muertos de ellos, a los reyes de Madián: Evi, y Recem, y Zur, y Hur, y Reba, cinco reyes de Madián, a Balaam también, hijo de Beor, mataron a espada.

⁹ Y llevaron cautivas los hijos de Israel las mujeres de los madianitas, y sus chiquitos y todas sus bestias, y todos sus ganados; y arrebataron toda su hacienda.

¹⁰ Y abrasaron con fuego todas sus ciudades, aldeas y castillos.

¹¹ Y tomaron todo el despojo, y toda la presa, así de hombres como de bestias.

¹² Y trajeron a Moisés, y a Eleazar el sacerdote, y a la congregación de los hijos de Israel, los cautivos y la presa y los despojos, al campo en los llanos de Moab, que están junto al Jordán de Jericó.

¹³ Y salieron Moisés y Eleazar el sacerdote, y todos los príncipes de la congregación, a recibirlos fuera del campo.

¹⁴ Y enojóse Moisés con los oficiales del ejército, los capitanes sobre miles y capitanes sobre cientos, que venían de la batalla.

¹⁵ Y díjoles Moisés: ¿Todas las mujeres habéis reservado?

¹⁶ He aquí ellas fueron a los hijos de Israel, por consejo de Balaam, para causar prevaricación contra el SEÑOR en el negocio de Peor; por lo que

hubo mortandad en la congregación del SEÑOR.

17 Matad pues ahora todos los varones entre los niños: matad también toda mujer que haya conocido varón carnalmente.

18 Y todas las niñas entre las mujeres, que no hayan conocido ayuntamiento de varón, os reservaréis vivas.

19 Y vosotros quedaos fuera del campo siete días: y todos los que hubieren matado persona, y cualquiera que hubiere tocado muerto, os purificaréis al tercero y al séptimo día, vosotros y vuestros cautivos.

20 Asimismo purificaréis toda vestidura, y toda prenda de pieles, y toda obra de pelos de cabra, y todo vaso de madera.

21 Y Eleazar el sacerdote dijo a los hombres de guerra que venían de la guerra: Ésta es la ordenanza de la ley que el SEÑOR ha mandado a Moisés:

22 Ciertamente el oro, y la plata, latón, hierro, estaño, y plomo,

23 Todo lo que resiste el fuego, por fuego *lo* haréis pasar, y será limpio, bien que en las aguas de purificación habrá de purificarse: mas haréis pasar por agua todo lo que no aguanta el fuego.

24 Además lavaréis vuestras vestiduras el séptimo día, y así seréis limpios; y después entraréis en el campo.

25 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

26 Toma la cuenta de la presa que se ha hecho, así de las personas como de las bestias, tú y el sacerdote Eleazar, y las cabezas de los padres de la congregación:

27 Y partirás por mitad la presa entre los que pelearon, los que salieron a la guerra, y toda la congregación.

28 Y apartarás para el SEÑOR el tributo de los hombres de guerra, que salieron a la guerra: de quinientos uno, así de las personas como de los bueyes, de los asnos, y de las ovejas:

29 De la mitad de ellos lo tomarás; y darás a Eleazar el sacerdote la ofrenda del SEÑOR.

30 Y de la mitad perteneciente a los hijos de Israel tomarás uno de cincuenta, de las personas, de los bueyes, de los asnos, y de las ovejas, de todo animal; y los darás a los levitas, que tienen la guarda del tabernáculo del SEÑOR.

31 E hicieron Moisés y Eleazar el sacerdote como el SEÑOR mandó a Moisés.

32 Y fue la presa, el resto de la presa que tomaron los hombres de guerra, seiscientas y setenta y cinco mil ovejas,

33 Y setenta y dos mil bueyes,

34 Y sesenta y un mil asnos;

35 Y en cuanto a personas, de mujeres que no habían conocido ayuntamiento de varón, en todas treinta y dos mil.

36 Y la mitad, la parte de los que habían salido a la guerra, fue el número de trescientas treinta y siete mil y quinientas ovejas.

37 Y el tributo para el SEÑOR de las ovejas, fue seiscientas setenta y cinco.

38 Y de los bueyes, treinta y seis mil: y de ellos el tributo para el SEÑOR, setenta y dos.

39 Y de los asnos, treinta mil y quinientos: y de

ellos el tributo para el SEÑOR, sesenta y uno.

⁴⁰ Y de las personas, diez y seis mil: y de ellas el tributo para el SEÑOR, treinta y dos personas.

⁴¹ Y dio Moisés el tributo, por elevada ofrenda al SEÑOR, a Eleazar el sacerdote, como el SEÑOR lo mandó a Moisés.

⁴² Y de la mitad para los hijos de Israel, que apartó Moisés de los hombres que habían ido a la guerra;

⁴³ (La mitad para la congregación fue: de las ovejas, trescientas treinta y siete mil y quinientas;

⁴⁴ Y de los bueyes, treinta y seis mil;

⁴⁵ Y de los asnos, treinta mil y quinientos;

⁴⁶ Y de las personas, diez y seis mil:)

⁴⁷ De la mitad, pues, para los hijos de Israel tomó Moisés uno de cada cincuenta, así de las personas como de los animales, y diólos a los levitas, que tenían la guarda del tabernáculo del SEÑOR; como el SEÑOR lo había mandado a Moisés.

⁴⁸ Y llegaron a Moisés los jefes de los millares de aquel ejército, los tribunos y centuriones;

⁴⁹ Y dijeron a Moisés: Tus siervos han tomado razón de los hombres de guerra que están en nuestro poder, y ninguno ha faltado de nosotros.

⁵⁰ Por lo cual hemos ofrecido al SEÑOR ofrenda, cada uno de lo que ha hallado, joyas de oro, cadenas, y brazaletes, anillos, zarcillos, y lingotes, para hacer expiación por nuestras almas delante del SEÑOR.

⁵¹ Y Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron el oro de ellos, alhajas, todas elaboradas.

⁵² Y todo el oro de la ofrenda que ofrecieron al SEÑOR de los tribunos y centuriones, fue diez y

seis mil setecientos y cincuenta siclos.

⁵³ Los hombres del ejército habían pillado cada uno para sí.

⁵⁴ Recibieron, pues, Moisés y el sacerdote Eleazar, el oro de los tribunos y centuriones, y trajéronlo al tabernáculo de la congregación, por memoria de los hijos de Israel delante del SEÑOR.

32

¹ Y LOS hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían una muy grande muchedumbre de ganado; los cuales viendo la tierra de Jazer y de Galaad, parecióles el país lugar de ganado.

² Y vinieron los hijos de Gad y los hijos de Rubén, y hablaron a Moisés, y a Eleazar el sacerdote, y a los príncipes de la congregación, diciendo:

³ Atarot, y Dibón, y Jazer, y Nimra, y Hesbón, y Eleale, y Sabán, y Nebo, y Beón,

⁴ La tierra que el SEÑOR hirió delante de la congregación de Israel, es tierra de ganado, y tus siervos tienen ganado.

⁵ Por tanto, dijeron, si hallamos gracia en tus ojos, dése esta tierra a tus siervos en heredad, y no nos hagas pasar el Jordán.

⁶ Y respondió Moisés a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén: ¿Vendrán vuestros hermanos a la guerra, y vosotros os quedaréis aquí?

⁷ ¿Y por qué prevenís el ánimo de los hijos de Israel, para que no pasen a la tierra que les ha dado el SEÑOR?

⁸ Así hicieron vuestros padres, cuando los envié desde Cades-barnea para que viesén la tierra.

9 Que subieron hasta la arroyada de Escol, y después que vieron la tierra, preocuparon el ánimo de los hijos de Israel, para que no viniesen a la tierra que el SEÑOR les había dado.

10 Y el furor del SEÑOR se encendió entonces, y juró diciendo:

11 Que no verán los varones que subieron de Egipto de veinte años arriba, la tierra por la cual juré a Abraham, Isaac, y Jacob, por cuanto no fueron perfectos en pos de mí;

12 Excepto Caleb, hijo de Jefone Cenezeo, y Josué hijo de Nun, que fueron perfectos en pos del SEÑOR.

13 Y el furor del SEÑOR se encendió en Israel, e hízolos andar errantes cuarenta años por el desierto, hasta que fue acabada toda aquella generación, que había hecho mal delante del SEÑOR.

14 Y he aquí vosotros habéis sucedido en lugar de vuestros padres, prole de hombres pecadores, para añadir aún a la ira del SEÑOR contra Israel.

15 Si os volviereis de en pos de él, él volverá otra vez a dejaros en el desierto, y destruiréis a todo este pueblo.

16 Entonces ellos se allegaron a él, y dijeron: Edificaremos aquí majadas para nuestro ganado, y ciudades para nuestros niños;

17 Y nosotros nos armaremos, e iremos con diligencia delante de los hijos de Israel, hasta que los metamos en su lugar: y nuestros niños quedarán en ciudades fuertes a causa de los moradores del país.

18 No volveremos a nuestras casas hasta que los

hijos de Israel posean cada uno su heredad.

¹⁹ Porque no tomaremos heredad con ellos al otro lado del Jordán ni adelante, por cuanto tendremos ya nuestra heredad de estotra parte del Jordán al oriente.

²⁰ Entonces les respondió Moisés: Si lo hicieréis así, si os apercibiéreis para ir delante del SEÑOR a la guerra,

²¹ Y pasareis todos vosotros armados el Jordán delante del SEÑOR, hasta que haya echado a sus enemigos de delante de sí,

²² Y sea el país sojuzgado delante del SEÑOR; luego volveréis, y seréis libres de culpa para con el SEÑOR, y para con Israel; y esta tierra será vuestra en heredad delante del SEÑOR.

²³ Mas si así no lo hicieréis, he aquí habréis pecado al SEÑOR; y sabed que os alcanzará vuestro pecado.

²⁴ Edificaos ciudades para vuestros niños, y majadas para vuestras ovejas, y haced lo que ha salido de vuestra boca.

²⁵ Y hablaron los hijos de Gad y los hijos de Rubén a Moisés, diciendo: Tus siervos harán como mi señor ha mandado.

²⁶ Nuestros niños, nuestras esposas, nuestros ganados, y todas nuestras bestias, estarán ahí en las ciudades de Galaad;

²⁷ Y tus siervos, armados todos de guerra, pasarán delante del SEÑOR a la guerra, de la manera que mi señor dice.

²⁸ Entonces los encomendó Moisés a Eleazar el sacerdote, y a Josué hijo de Nun, y a los príncipes de los padres de las tribus de los hijos de Israel.

29 Y díjoles Moisés: Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén, pasaren con vosotros el Jordán, armados todos de guerra delante del SEÑOR, luego que el país fuere sojuzgado delante de vosotros, les daréis la tierra de Galaad en posesión:

30 Mas si no pasaren armados con vosotros, entonces tendrán posesión entre vosotros en la tierra de Canaán.

31 Y los hijos de Gad y los hijos de Rubén respondieron, diciendo: Haremos lo que el SEÑOR ha dicho a tus siervos.

32 Nosotros pasaremos armados delante del SEÑOR a la tierra de Canaán, y la posesión de nuestra heredad será de esta parte del Jordán.

33 Así les dio Moisés a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén, y a la media tribu de Manasés hijo de José, el reino de Sehón rey amorreo, y el reino de Og rey de Basán, la tierra con sus ciudades y términos, las ciudades del país alrededor.

34 Y los hijos de Gad edificaron a Dibón, y a Atarot, y a Aroer,

35 Y a Atrot, Sofan, y a Jazer, y a Jogbaa,

36 Y a Bet-nimra, y a Betarán: ciudades fuertes, y también majadas para ovejas.

37 Y los hijos de Rubén edificaron a Hesbón, y a Eleale, y a Quiriataim,

38 Y a Nebo, y a Baal-meón, (mudados los nombres), y a Sibma: y pusieron nombres a las ciudades que edificaron.

39 Y los hijos de Maquir hijo de Manasés fueron a Galaad, y tomáronla, y echaron al amorreo que estaba en ella.

40 Y Moisés dio Galaad a Maquir hijo de Manasés, el cual habitó en ella.

41 También Jair hijo de Manasés fue y tomó sus aldeas, y púsoles por nombre Havot-jair.

42 Asimismo Noba fue y tomó a Kenat y sus aldeas, y llamóle Noba, conforme a su nombre.

33

1 ÉSTAS SON las estancias de los hijos de Israel, los cuales salieron de la tierra de Egipto por sus ejércitos, bajo la conducta de Moisés y Aarón.

2 Y Moisés escribió sus salidas conforme a sus jornadas por mandato del SEÑOR. Éstas, pues, *son* sus estancias con arreglo a sus partidas.

3 De Rameses partieron en el mes primero, a los quince días del mes primero: el segundo día de la pascua salieron los hijos de Israel con mano alta, a ojos de todos los egipcios.

4 *Estaban* enterrando los egipcios los que el SEÑOR había muerto de ellos, a todo primogénito; habiendo el SEÑOR hecho también juicios en sus dioses.

5 Partieron, pues, los hijos de Israel de Rameses, y asentaron campo en Sucot.

6 Y partiendo de Sucot, asentaron en Etam, que está al cabo del desierto.

7 Y partiendo de Etam, volvieron sobre Pi-hahiroth, que está delante de Baalsefón, y asentaron delante de Migdol.

8 Y partiendo de Pi-hahiroth, pasaron por medio del mar al desierto, y anduvieron camino de tres días por el desierto de Etam, y asentaron en Mara.

⁹ Y partiendo de Mara, vinieron a Elim, donde había doce fuentes de aguas, y setenta palmeras; y asentaron allí.

¹⁰ Y partidos de Elim, asentaron junto al mar Bermejo.

¹¹ Y partidos del mar Bermejo, asentaron en el desierto de Sin.

¹² Y partidos del desierto de Sin, asentaron en Dofca.

¹³ Y partidos de Dofca, asentaron en Alús.

¹⁴ Y partidos de Alús, asentaron en Refidim, donde el pueblo no tuvo aguas para beber.

¹⁵ Y partidos de Refidim, asentaron en el desierto de Sinaí.

¹⁶ Y partidos del desierto de Sinaí, asentaron en Kibrot-hataava.

¹⁷ Y partidos de Kibrot-hataava, asentaron en Haserot.

¹⁸ Y partidos de Haserot, asentaron en Ritma.

¹⁹ Y partidos de Ritma, asentaron en Rimón-peres.

²⁰ Y partidos de Rimón-peres, asentaron en Libna.

²¹ Y partidos de Libna, asentaron en Rissa.

²² Y partidos de Rissa, asentaron en Ceelata,

²³ Y partidos de Ceelata, asentaron en el monte de Sefer.

²⁴ Y partidos del monte de Sefer, asentaron en Harada.

²⁵ Y partidos de Harada, asentaron en Macelot.

²⁶ Y partidos de Macelot, asentaron en Tahat.

²⁷ Y partidos de Tahat, asentaron en Tara.

²⁸ Y partidos de Tara, asentaron en Mitca.

²⁹ Y partidos de Mitca, asentaron en Hasmona.

³⁰ Y partidos de Hasmona, asentaron en Moserot.

31 Y partidos de Moserot, asentaron en Bene-jaacán.

32 Y partidos de Bene-jaacán, asentaron en el monte de Gidgad.

33 Y partidos del monte de Gidgad, asentaron en Jotbata.

34 Y partidos de Jotbata, asentaron en Abrona.

35 Y partidos de Abrona, asentaron en Esion-geber.

36 Y partidos de Esion-geber, asentaron en el desierto de Zin, que es Cades.

37 Y partidos de Cades, asentaron en el monte de Hor, en la extremidad del país de Edom.

38 Y subió Aarón el sacerdote al monte de Hor, conforme al dicho del SEÑOR, y allí murió a los cuarenta años de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el mes quinto, en el primero del mes.

39 Y era Aarón de edad de ciento y veinte y tres años, cuando murió en el monte de Hor.

40 Y el cananeo, rey de Arad, que habitaba en el sur en la tierra de Canaán, oyó como habían venido los hijos de Israel.

41 Y partidos del monte de Hor, asentaron en Salmona.

42 Y partidos de Salmona, asentaron en Funón.

43 Y partidos de Funón, asentaron en Obot.

44 Y partidos de Obot, asentaron en Ije-abarim; en el término de Moab.

45 Y partidos de Ije-abarim, asentaron en Dibón-gad.

46 Y partidos de Dibón-gad, asentaron en Almondiblataim.

47 Y partidos de Almon-diblataim, asentaron en los montes de Abarim, delante de Nebo.

48 Y partidos de los montes de Abarim, asentaron en los campos de Moab, junto al Jordán de Jericó.

49 Finalmente asentaron junto al Jordán, desde Bet-jesimot hasta Abel-sitim, en los campos de Moab.

50 Y habló el SEÑOR a Moisés en los campos de Moab junto al Jordán de Jericó, diciendo:

51 Habla a los hijos de Israel, y díles: Cuando hubiereis pasado el Jordán a la tierra de Canaán,

52 Echaréis a todos los moradores del país de delante de vosotros, y destruiréis todas sus pinturas, y todas sus imágenes de fundición, y arruinaréis todos sus altos;

53 Y echaréis *los moradores de la tierra*, y habitaréis en ella; porque yo os la he dado para que la poseáis.

54 Y heredaréis la tierra por suertes por vuestras familias: a los muchos daréis mucho por su heredad, y a los pocos daréis menos por heredad suya: donde le saliere la suerte, allí la tendrá cada uno: por las tribus de vuestros padres heredaréis.

55 Y si no echareis los moradores del país de delante de vosotros, sucederá que los que dejareis de ellos serán por agujones en vuestros ojos, y por espinas en vuestros costados, y afligiros han sobre la tierra en que vosotros habitareis.

56 Será además, que haré a vosotros como yo pensé hacerles a ellos.

34

1 Y EL SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

² Manda a los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra de Canaán, es a saber, la tierra que os ha de caer en heredad, la tierra de Canaán según sus términos;

³ Tendréis el lado del sur desde el desierto de Zin hasta los términos de Edom; y os será el término del sur al extremo del mar salado hacia el oriente:

⁴ Y este término os irá rodeando desde el sur hasta la subida de Acrabim, y pasará hasta Zin; y sus salidas serán del sur a Cades-barnea; y saldrá a Hasar-adar, y pasará hasta Asmón;

⁵ Y rodeará este término, desde Asmón hasta el torrente de Egipto, y sus remates serán al occidente.

⁶ Y el término occidental os será la gran mar: este término os será el término occidental.

⁷ Y el término del norte será este: desde la gran mar os señalaréis el monte de Hor;

⁸ Del monte de Hor señalaréis a la entrada de Hamat, y serán las salidas de aquel término a Sedad;

⁹ Y saldrá este término a Zifón, y serán sus remates en Hasar-enán: este os será el término del norte.

¹⁰ Y por término al oriente os señalaréis desde Hasar-enán hasta Sefam;

¹¹ Y bajará este término desde Sefam a Ribla, al oriente de Ain: y descenderá el término, y llegará a la costa del mar de Cineret al oriente;

¹² Después descenderá este término al Jordán, y serán sus salidas al mar Salado: ésta será vuestra tierra: por sus términos alrededor.

¹³ Y mandó Moisés a los hijos de Israel, diciendo: Ésta es la tierra que heredaréis por suerte, la cual mandó el SEÑOR que diese a las nueve tribus, y a la media tribu:

14 Porque la tribu de los hijos de Rubén según las casas de sus padres, y la tribu de los hijos de Gad según las casas de sus padres, y la media tribu de Manasés, han tomado su herencia:

15 Dos tribus y media tomaron su heredad de esta parte del Jordán de Jericó al oriente, al nacimiento del sol.

16 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

17 Éstos *son* los nombres de los varones que os aposestrarán la tierra: Eleazar el sacerdote, y Josué hijo de Nun.

18 Tomaréis también de cada tribu un príncipe, para dar la posesión de la tierra.

19 Y éstos son los nombres de los varones: De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone.

20 Y de la tribu de los hijos de Simeón, Samuel hijo de Amiud.

21 De la tribu de Benjamín, Elidad hijo de Chislón.

22 Y de la tribu de los hijos de Dan, el príncipe Buqui hijo de Jogli.

23 De los hijos de José: de la tribu de los hijos de Manasés, el príncipe Haniel hijo de Efod.

24 Y de la tribu de los hijos de Efraím, el príncipe Quemuel hijo de Siftán.

25 Y de la tribu de los hijos de Zabulón, el príncipe Elisafán hijo de Farnac.

26 Y de la tribu de los hijos de Isacar, el príncipe Paltiel hijo de Azan.

27 Y de la tribu de los hijos de Aser, el príncipe Ahiud hijo de Selomi.

28 Y de la tribu de los hijos de Neftalí, el príncipe Pedael hijo de Amiud.

29 Éstos *son* a los que mandó el SEÑOR que hiciesen

la partición de la herencia a los hijos de Israel en la tierra de Canaán.

35

¹ Y HABLÓ el SEÑOR a Moisés en los campos de Moab, junto al Jordán de Jericó, diciendo:

² Manda a los hijos de Israel, que den a los levitas de la posesión de su heredad ciudades en que habiten: También daréis a los levitas los ejidos de esas ciudades alrededor de ellas.

³ Y tendrán ellos las ciudades para habitar, y los ejidos de ellas serán para sus animales, y para sus ganados, y para todas sus bestias.

⁴ Y los ejidos de las ciudades que daréis a los levitas, serán mil codos alrededor, desde el muro de la ciudad para afuera.

⁵ Luego mediréis fuera de la ciudad a la parte del oriente dos mil codos, y a la parte del sur dos mil codos, y a la parte del occidente dos mil codos, y a la parte del norte dos mil codos, y la ciudad en medio: esto tendrán por los ejidos de las ciudades.

⁶ Y de las ciudades que daréis a los levitas, seis ciudades serán de acogimiento, las cuales daréis para que el homicida se acoja allá: y además de éstas daréis cuarenta y dos ciudades.

⁷ Todas las ciudades que daréis a los levitas serán cuarenta y ocho ciudades; ellas con sus ejidos.

⁸ Y las ciudades que diereis de la heredad de los hijos de Israel, del *que* mucho tomaréis mucho, y del *que* poco tomaréis poco: cada uno dará de sus ciudades a los levitas según la posesión que heredará.

⁹ Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

10 Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis pasado el Jordán a la tierra de Canaán,

11 Os señalaréis ciudades, ciudades de acogimiento tendréis, donde huya el homicida que hiriere a alguno de muerte por yerro.

12 Y os serán aquellas ciudades por acogimiento del pariente, y no morirá el homicida hasta que esté a juicio delante de la congregación.

13 De las ciudades, pues, que daréis, tendréis seis ciudades de acogimiento.

14 Tres ciudades daréis de esta parte del Jordán, y tres ciudades daréis en la tierra de Canaán; las cuales serán ciudades de acogimiento.

15 Estas seis ciudades serán para acogimiento a los hijos de Israel, y al peregrino, y al que morare entre ellos, para que huya allá cualquiera que hiriere de muerte a otro por yerro.

16 Y si con instrumento de hierro lo hiriere y muriere, homicida es; el homicida morirá:

17 Y si con piedra de mano, de que pueda morir, lo hiriere, y muriere, homicida es; el homicida morirá.

18 Y si con instrumento de palo de mano, de que pueda morir, lo hiriere, y muriere, homicida es; el homicida morirá.

19 El vengador de sangre mismo matará al homicida: cuando lo encontrare, él le matará.

20 Y si por odio lo empujó, o echó sobre él *alguna cosa* por asechanzas, y muere;

21 O por enemistad lo hirió con su mano, y murió: el heridor morirá; es homicida; el vengador de sangre matará al homicida, cuando lo encontrare.

22 Mas si casualmente lo empujó sin enemistades,

o echó sobre él cualquier instrumento sin asechanzas,

²³ O bien, sin verlo, hizo caer sobre él alguna piedra, de que pudo morir, y muriere, y él no era su enemigo, ni procuraba su mal;

²⁴ Entonces la congregación juzgará entre el heridor y el vengador de sangre conforme a estas leyes:

²⁵ Y la congregación librará al homicida de mano del vengador de sangre, y la congregación lo hará volver a su ciudad de refugio, a la cual se había huido; y morará en ella hasta que muera el gran sacerdote, el cual fue ungido con el aceite santo.

²⁶ Y si el homicida saliere fuera del término de su ciudad de refugio, a la cual se acogió,

²⁷ Y el vengador de sangre le hallare fuera del término de la ciudad de su refugio, y el vengador de sangre al homicida matare, no se le culpará *por* sangre:

²⁸ Pues en su ciudad de refugio deberá *aquél* habitar hasta que muera el gran sacerdote: y después que muriere el gran sacerdote, el homicida volverá a la tierra de su posesión.

²⁹ Y estas cosas os serán por ordenanza de derecho por vuestras edades, en todas vuestras habitaciones.

³⁰ Cualquiera que matare a alguno, por dicho de testigos, morirá el homicida: mas un solo testigo no testificará contra alguna persona *para que* muera.

³¹ Y no tomaréis precio por la vida del homicida; porque está condenado a muerte: mas indetectiblemente morirá.

³² Ni tampoco tomaréis precio del que huyó a su ciudad de refugio, para que vuelva a vivir en su tierra, hasta que muera el sacerdote.

³³ Y no contaminaréis la tierra donde estuviereis: porque esta sangre amancillará la tierra: y la tierra no será expiada de la sangre que fue derramada en ella, sino por la sangre del que la derramó.

³⁴ No contaminéis, pues, la tierra donde habitáis, en medio de la cual yo habito; porque yo el SEÑOR habito en medio de los hijos de Israel.

36

¹ Y LLEGARON los príncipes de los padres de la familia de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de los hijos de José; y hablaron delante de Moisés, y de los príncipes, cabezas de padres de los hijos de Israel,

² Y dijeron: el SEÑOR mandó a mi señor que por suerte diese la tierra a los hijos de Israel en posesión: también ha mandado el SEÑOR a mi señor, que dé la posesión de Zelofehad nuestro hermano a sus hijas;

³ Las cuales, si se casaren con algunos de los hijos de las *otras* tribus de los hijos de Israel, la herencia de ellas será así desfalcada de la herencia de nuestros padres, y será añadida a la herencia de la tribu a que serán *unidas*: y será quitada de la suerte de nuestra heredad.

⁴ Y cuando viniere el jubileo de los hijos de Israel, la heredad de ellas será añadida a la heredad de la tribu de sus maridos; y así la heredad de ellas

será quitada de la heredad de la tribu de nuestros padres.

⁵ Entonces Moisés mandó a los hijos de Israel por dicho del SEÑOR, diciendo: La tribu de los hijos de José habla rectamente.

⁶ Esto es lo que ha mandado el SEÑOR acerca de las hijas de Zelofehad, diciendo: Cásense como a ellas les pluguiere, pero en la familia de la tribu de su padre se casarán;

⁷ Para que la heredad de los hijos de Israel no sea traspasada de tribu en tribu; porque cada uno de los hijos de Israel se allegará a la heredad de la tribu de sus padres.

⁸ Y cualquiera hija que poseyere heredad de las tribus de los hijos de Israel, con alguno de la familia de la tribu de su padre se casará, para que los hijos de Israel posean cada uno la heredad de sus padres,

⁹ Y no ande la heredad rodando de una tribu a otra: mas cada una de las tribus de los hijos de Israel se llegue a su heredad.

¹⁰ Como el SEÑOR mandó a Moisés, así hicieron las hijas de Zelofehad.

¹¹ Y así Maala, y Tirsa, y Hogla, y Milca, y Noa, hijas de Zelofehad, se casaron con hijos de sus tíos:

¹² Y se casaron entre la familia de los hijos de Manasés, el hijo de José; y la heredad de ellas quedó en la tribu de la familia de su padre.

¹³ Éstos *son* los mandamientos y los estatutos que mandó el SEÑOR por mano de Moisés a los hijos de Israel en los campos de Moab, junto al Jordán de Jericó.

Santa Biblia Valera 1602 Purificada
The Holy Bible in Spanish, Valera 1602 Purificada

copyright © 2007, 2019, 2024 Iglesia Bautista Bíblica de la Gracia

Language: Español (Spanish)

Dialect: Castellano

Todos los derechos reservados conforme a la ley. Amparado por los derechos legales de copyright internacional. Se puede imprimir sin alterar su contenido, esto además prohíbe añadir, aumentar, quitar o disminuir letras, palabras, signos de puntuación o cualesquiera de los caracteres contenidos en esta obra. Prohibida su reproducción con fines de lucro o su venta por un precio injustificablemente mayor al costo de la impresión.

2024-08-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Aug 2024 from source files dated 13 Aug 2024

804e0e44-fe4b-5177-a065-3dcf79cb1817